

1  
revista del

# mar dulce

8



Facultad de Arquitectura, 1958

Facultad de Derecho, 1958



Transformar de raíz la Universidad para servir a los intereses populares y al desarrollo económico del país.

Escriben: A. Levíalde, J. Thénon, F. Freyre. 4 preguntas al Dr. Risieri Frondizi.



## HISTORIA DE LAS IDEAS POLITICAS

(Desde la antigüedad hasta nuestros días)

Manual de alto nivel didáctico y gran responsabilidad científica, redactado por un equipo de académicos y profesores del Instituto de Derecho de la Academia de Ciencias de la URSS. Una documentada exposición del nacimiento, desarrollo y cambios del Estado y el Derecho a través de los siglos, y del surgimiento y papel desempeñado por las ideas. Formato de 18 x 27; 704 páginas. Cuerina: \$ 260,—. — Cartóné: \$ 200,—

## LA CORTEZA CEREBRAL Y LOS ORGANOS INTERNOS

Prof. K. Bykov

Nuevo aporte del célebre Prof. Bykov al conocimiento concreto del mecanismo fisiopatológico de diversas enfermedades. Ahondando en los reflejos condicionados, este libro proporciona una base experimental para dilucidar las complejas relaciones existentes entre el mundo exterior y el mecanismo interno del organismo. 512 págs., formato 16 x 23, con 220 fotografías y más de 40 cuadros estadísticos. ENCUADERNADO .. \$ 250,—

## EDITORIAL CARTAGO

Cangallo 3978

T. E. 62 - 0915

Buenos Aires

## 5 autores argentinos

- Anibal Ponce, por Alvaro Yunque \$ 20,—
- Breve Historia de los Argentinos, por Alvaro Yunque ..... \$ 60,—
- Mosconi, general del petróleo por Raúl Larra ..... \$ 30,—
- El hombre que daba de comer a su sombra, por Leónidas Barletta \$ 28,—
- La tos y otros entretenimientos, por Ezequiel Martínez Estrada ..... \$ 30,—

En todas las librerías

SOLICITE CATALOGO

EDITORIAL FUTURO S.R.L.

Gibson 4024

Buenos Aires

- 1ª clase.—La filosofía. Ser y Pensar. Ser y Definir. Ser y Apariencia. Ser y Deber ser. La Dialéctica. El Ente. La Esencia.
- 2ª clase.—El Método Dialéctico. Categorías y Nociones Generales. Las Leyes de la Dialéctica.
- 3ª clase.—Los Antecedentes de la Dialéctica. El Oriente: la filosofía China, los materialistas y los sofistas; la filosofía hindú, nyaya. Heráclito y Parménides. Zenón.
- 4ª clase.—La Dialéctica socrático-platónica. El Ser (Dynamis).
- 5ª clase.—Aristóteles. Lógica y Dialéctica. Analogías del Ser.
- 6ª clase.—Evolución post-aristotélica. La Dialéctica neo-platónica. Plotino y San Agustín. El pensamiento Escolástico. Lógica Formal y Dialéctica. Los Universales. Santo Tomás. La Universidad de París y la Universidad de Oxford.
- 7ª clase.—Nacimiento del pensamiento científico moderno. Galileo. La Razón. El Trabajo y la Técnica. Novum Organum de Bacon.
- 8ª clase.—La Dialéctica Kantiana. El Ser Trascendental.
- 9ª clase.—La Dialéctica Hegeliana. Supuestos Místicos.
- 10ª clase.—La Lógica de Hegel. Ser, esencia, existencia, concepto. Izquierda y derecha Hegelianas. El Humanismo de Fuerbach y la Dialéctica de Carlos Marx.
- 11ª clase.—Desarrollo e interpretación del Materialismo Dialéctico. El optimismo positivista. Crisis del Pensamiento Científico. La Sociología.
- 12ª clase.—Conciencia y Ser. Dialéctica y Lucha de Clases.
- 13ª Clase.—Presupuestos de la Dialéctica científica en Economía. La Dialéctica Especulativa y Mistificación en Economía.
- 14ª clase.—La Dialéctica de la Naturaleza en Federico Engels.
- 15ª clase.—El Revisionismo de Bernstein. La Lógica de Trendelenburg. Lenin: La Teoría del Reflejo. Teoría del conocimiento. La Lógica y las categorías.
- 16ª clase.—Stalin y el Retardo de la Conciencia. Teoría Marxista del Estado.
- 17ª clase.—Vinculación del Pensamiento de G. Lukacs y de M. Heidegger.
- 18ª clase.—Martín Heidegger y la Dialéctica.
- 19ª clase.—El Marxismo Francés contemporáneo. (Lefebvre, Garaudy, Sartre).
- 20ª clase.—El Marxismo Italiano. Labriola, Gramsci, Della Volpe, Banfi. Referencia a Croce y Gentile (Dialéctica Hegeliana).
- 21ª clase.—Los Supuestos Ideológicos en la Interpretación de la Dialéctica Marxista en M. Merleau Ponty.
- 22ª clase.—El aporte concreto de Mao-Tse-Tung.
- 23ª clase.—La Dialéctica y el Desarrollo de la Lógica Moderna. La Logística.
- 24ª clase.—Lógica e Ideología. Lógica Probabilística. Lógica Trascendental. La Dialéctica y las Ciencias (exactas y físico-naturales). Nociones Generales.
- 25ª clase.—Reconsideración y Conclusiones. La Dialéctica Revolucionaria.

## CURSOS "MAR DULCE"

Curso General de  
filosofía dialéctica

por Raúl Sciarretta

Se realizan en el Instituto de Extensión Universitaria, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales los martes a las 19.30 horas.



# EDITORIAL

Una nueva situación, inédita en nuestro devenir político, se ha abierto para el país con el asenso al poder del actual equipo gobernante.

Es el cierre del oscuro ciclo de dictaduras y de golpes de estado iniciado el 6 de setiembre de 1930. Pero significa aún algo más; es un importante paso en este largo esfuerzo argentino —tantas veces frustrado, tantas veces frenado— por arrancarnos el cepo con el que la oligarquía y el imperialismo han ido asfixiando nuestra economía y poniendo barreras insalvables a nuestro progreso y nuestro bienestar.

Es muy plausible la voluntad expresa que, en general, los hechos están confirmando, de los nuevos gobernantes, de garantizar las libertades democráticas, industrializar el país, estabilizar al campesino en su tierra y marchar hacia la reforma agraria, elevar el bienestar de las clases trabajadoras, comerciar con todo el mundo, llevar una política de paz.

No se puede suponer, sin embargo, que un plan de transformaciones sustanciales puede realizarse en un trayecto sin obstáculos. Toda medida que signifique progreso, lleva aneja la oposición por los grupos que se alimentan del retraso. Nuestro país se enfrenta con una difícil situación económica, que tiene raíces estructurales, no por una vana vocación de miseria, por un gesto desaprensivo de linyerismo nacional.

Las clases que detentaron el poder político, continúan viviendo de la larga llaga de los latifundios, de la inmensa sangría exportada a beneficio de los imperialistas. Desde la franca oposición, y tras el cortinaje de los salones áulicos, intentan trampear el mandato popular (ya ciertos nacionalistas de pacotilla desnudan sus deseos entreguistas) o, intentará desmoronar al gobierno. Para impedirlo, hay que expulsarla, amén del político, del predominio económico o ideológico.

Aquí viene a cuento el problema educacional y, en particular, el universitario. El rasgo positivo fundamental de la nueva situación, también en cuanto universitarios, es la apertura del progreso económico-social. Al ritmo de ese avance, en efecto, se irán ordenando las curvas de demanda de técnicos y profesionales, se jerarquizarán racionalmente las carreras universitarias, se elevará la importancia de los institutos tecnológicos, se distribuirá la formación y ocupación de los profesionales a todo el ámbito de nuestra geografía. El asesoramiento de la propia Universidad será requerido. Pero también en este ámbito de labor regresiva tratará de hacerse sentir, con el propósito de predominar ideológicamente y formar intelectuales que reactúen y den marcha atrás, en la medida en que puedan, en el emprendido camino de progreso.

A esos fines se encauza la formación de universidades privadas monopolizadas social e ideológicamente por los sectores reaccionarios, con la perspectiva de arrancar a la universidad estatal la exclusividad y el privilegio de expedir títulos habilitantes. Al mismo tiempo se esfuerzan por utilizar la autonomía de las universidades estatales en provecho propio, aislándolas y por limitar aún más el ingreso de estudiantes.

Con algún candor, muchos científicos y profesores bien intencionados aportan a esta causa, con planes deformados por el tecnocratismo. El caso hay que meditarlo porque, sin ignorar la urgencia de elevar el nivel científico de nuestras casas de estudio, mal está un ciencipurismo paradójicamente inspirado en el pragmatismo empresario de importación norteamericana que, por ejemplo, algún propiciamiento ha tenido, con el fin de estudiar las formas "psicológicas" de superexplotar a los obreros.

Con cuarenta años de movimiento reformista, ni los estudiantes ni muchos egresados se confunden fácilmente. Se trata ahora, precisamente, de realizar sus postulados esenciales.



## 4 Preguntas al Dr. Risieri Frondizi

1. **¿Cuál entiende es el papel que debe jugar la Universidad en el desarrollo de la cultura y la economía del país, y en la elevación del nivel de vida de sus habitantes? (Papel nacional de la enseñanza.)**

La Universidad debe ser una de las fuerzas principales que impulsan el desarrollo de la cultura, la industria, la economía y las demás formas de la vida nacional. Hasta ahora, la influencia de la Universidad sobre su medio social ha sido escasa porque la Universidad ha vuelto la espalda a la realidad nacional o se ha puesto servilmente a las órdenes de un dictador.

2. **¿Cómo puede contribuir la EXTENSION UNIVERSITARIA al cumplimiento de esa misión?**

La función social de la Universidad no se reduce a la Extensión Universitaria, pero la comprende. Por medio de la Extensión Universitaria se produce un acercamiento vivo con la realidad social. La sociedad advierte que la Universidad se interesa por sus problemas y le ofrece soluciones razonables. La Universidad, a su vez, hace pie en una realidad concreta y adquiere conciencia de que las cuestiones que plantea el medio social rebasan los esquemas conceptuales de cátedras y manuales.

3. **¿Qué opinión le merecen los medios aplicados hasta ahora en EXTENSION UNIVERSITARIA?**

El grupo de hombres y mujeres que trabajan actualmente en Extensión Universitaria con fervor y conocimiento de la realidad y de las técnicas a aplicar, ha tenido que luchar con la incomprensión de autoridades y profesores. Hoy, que unos y otros le ofrecen su apoyo, su radio de acción se ampliará rápidamente y la eficiencia de su obra será cada vez más notable.

Lo que se procura estudiar y transformar, aplicando todos los recursos científicos y técnicos de la Universidad, es la realidad del país, en sus diversos aspectos; y es esta realidad la que se convierte así en el inagotable laboratorio de la Universidad.

Este método de trabajo proporciona a la Universidad un material indispensable para lograr que la formación profesional del estudiante esté a la altura de la época: profesionales que dominan, al graduarse, no sólo la teoría, sino también la práctica correspondiente a su especialidad. Y, lo que es más importante aun, con esta acción de profesores y estudiantes se integra la Universidad a la realidad en que vive.

4. **¿Qué nuevas formas entiende deben aplicar?**

El fin de la Extensión Universitaria es uno solo: poner la Universidad al servicio de la comunidad. Pero los campos de acción son múltiples. En dos años, sólo algunos han podido ser explorados.

La función del Departamento de Extensión Universitaria es la de delimitar los problemas y crear los campos concretos de investigación y experiencia, coordinando la labor de diversas disciplinas. Tal es el caso, por ejemplo, de los trabajos realizados bajo la dirección del Departamento de Extensión Universitaria, por las Cátedras de Sociología, Medicina e Higiene Social y Estadística, en una encuesta sobre los efectos médico-sociales de la industrialización, que se llevó a cabo en una localidad del Gran Buenos Aires.

Es también necesario intensificar en el futuro, el uso de la radio, que supera en estos momentos a cualquier otro medio para llegar a las masas en una obra educativa, sanitaria o cultural. Más adelante debe usarse el cine, con películas que debe filmar Extensión Universitaria para presentar en forma dramática los problemas vivos de la comunidad y sus posibles soluciones.

La obra no debe restringirse a la acción social inmediata: hay que formar los equipos y ajustar las técnicas para una acción en gran escala. Ese es el sentido que adjudico a la magnífica obra que está realizando actualmente Extensión Universitaria en la Isla Maciel.



*Cuando me preguntan qué mensaje he de dar a la juventud, respondo: ¡Que la juventud no separe jamás el pensamiento de la acción! El espíritu no tiene hoy papel más alto que el de hacerse soldado de la acción que renueva el mundo.*

ROMAIN ROLLAND.

“—Sí —continuó Solís— Un mar dulce, como acabáis de decir. Mar por su incomparable grandeza, lo otro por la dulcedumbre de sus aguas. Pero no es mar sino río, un río que por su anchura que nada interrumpe, es el más portentoso que hasta aquí hayan visto cjos humanos”.

(El Mar Dulce de Roberto Payró).

ADMINISTRACION Y REDACCION:

PEÑA 2033, 1º D. — T. E. 84 - 1364

COMITE DE REDACCION:

Antonio Caparrós, Arnold Etchebehere (h.), Jorge Garber, Ezequiel Gallo (h.), Francis Korn, Analía Kornblit, Mario Sas y Norberto Uman.

COLABORACIONES:

La redacción de la revista no se responsabiliza por los artículos firmados. Pidiendo, como hace, una colaboración amplia, dentro de sus principios generales, desea aclarar que los artículos incluidos no suponen que quienes aquí escriben compartan las ideas de la redacción.

La redacción se reserva el derecho de rechazar colaboraciones, de fijar el orden de su inclusión y de contestar los artículos publicados.

## SUMARIO

- Editorial
- 4 preguntas al Dr. Risieri Frondizi
- El renacimiento de la Universidad  
*Andrea Levaldi*
- Aníbal Ponce y la rebeldía juvenil  
*Jorge Thénon*
- Aníbal Ponce y la revalorización de la Reforma  
*Ezequiel Gallo (h)*
- Una universidad para la etapa de liberación nacional  
*Antonio Caparrós*
- Una respuesta americana: Horacio Quiroga  
*F. J. Solero*
- A la sangre maya  
*J. C. Baudoin*
- El parto en el convento  
*Magister Sapiens*
- Presencia del personalismo  
*Marcelo Lozada y Mario C. Robirosa*
- Notas bibliográficas  
*Luis F. Rydles y Marcelo Ravoni*
- La defensa del petróleo es posición irrenunciable de los argentinos  
*Felipe F. Freyre*
- Del folklore y la cultura  
*Norberto D. Uman*
- Antonioni, Michelángelo  
*Jorge M. López*
- Charla sobre teatro  
*Federico García Lorca*
- Notas universitarias

Registro de la Propiedad  
Intelectual Nº 505.206

La Revista del Mar Dulce es una entidad que descansa, fundamentalmente, en los socios que la componen, que promueven en Asamblea General al Consejo de Redacción.

Los socios hacen con su trabajo a la esencia y a la eficacia de la Revista; trabajo que se expresa a través de las distintas comisiones (Universitarias, Estudios, Artísticas, Actividades, etc.), que coadyuvan con el Consejo de Redacción, en la preparación de los números y en la realización de las actividades paralelas que organiza la Revista del Mar Dulce.



# EL RENACIMIENTO DE LA UNIVERSIDAD

por ANDREA LEVIALDI

La invitación cordial e insistente de "MAR DULCE" a escribir este artículo, me ha obligado a plantear más preguntas y problemas, que a contestar o formular un programa acabado de trabajo o a presentar soluciones.

La verdad es que nos encontramos en una encrucijada muy difícil y no podemos aplicar ninguna receta valedera en otro lugar o tiempo.

Sólo un examen cuidadoso de los hechos puede rectificar o ratificar los apriorismos que todos, muy a pesar nuestro, llevamos dentro.

Un gran esfuerzo para ayudarnos mutuamente a adaptar nuestra manera de pensar a las exigencias actuales, unificando nuestra acción, puede salvarnos.

Todos tenemos conciencia de que debe empezar una época profundamente diferente a cualquier otra anterior. Sabemos que es urgente dar comienzo a una forma radicalmente distinta de encarar los problemas. El atraso en que se encuentra el país en todos sus aspectos es doblemente alarmante si se compara su estancamiento durante los últimos treinta años con el ritmo de progreso, que mientras tanto, se ha verificado en países más desarrollados.

Este es un hecho objetivo muy fácil de comprobar en todos los aspectos de la vida nacional. Desde el porcentaje de aumento de energía disponible por habitantes, al número de kilómetros de ruta transitable; desde los sistemas de comunicaciones hasta los medios para preservar la salud pública, el país ofrece un cuadro desconsolador. Repetir consideraciones de esta índole sin tratar de encontrar una razón y un medio para salir de esta situación, equivale a declarar la partida perdida y sancionar el suicidio colectivo.

Sin embargo, parecería justificado no dejarse embargar por un pesimismo tan profundo, si tomamos en cuenta que ha sido posible el renacimiento de países reducidos a un nivel de vida y de posibilidades incomparablemente inferior al de la Argentina, como en el caso de los países que han sufrido la destrucción material, la desorganización económica y la desorientación moral, propios de una larga guerra de ocupación.

Otro factor de optimismo es que, si bien es cierto que el país en su conjunto ha adelantado muy poco, hay múltiples elementos que demuestran las posibilidades y las capacidades latentes o parcialmente desarrolladas.

Pueden citarse dos ejemplos típicos: por un lado, el estado sanitario del país es directamente inconfesable, y por otra parte, nadie duda de la capacidad y del nivel científico alcanzado en algunos sectores de la medicina.

El nivel y la capacidad de los técnicos y científicos argentinos es tal, que después de un período de entrenamiento pueden ser asimilados por los mejores centros del mundo, a pesar de que hasta ahora su propio país no sepa bien qué hacer con ellos.

Con todas las anomalías que no es difícil poner en evidencia, además de los dos ejemplos citados, si se hecha un vistazo a lo que la industria privada ha realizado en los últimos quince años, tampoco se entienden bien las complicadas razones que han dado, por un lado la prueba de la capacidad y de las posibilidades, y por otro lado una prueba no menos evidente de que hay razones conscientes o inconfesadas que reducen el beneficio de muchos esfuerzos, casi hasta esterilizarlos.

Todos sabemos que hace quince años la industria editorial, la mecánica liviana y en particular la fabricación de heladeras y de electrodomésticos en general, eran de un volumen ínfimo frente al actual, sin hablar de la industria textil y de la industria química.

Asistimos, pues, a un evidente desarrollo y aunque más no fuera a la prueba incontrovertible que se pueden realizar cosas y fabricar productos de cierto grado de complicación técnica en el país.

Si este experimento no hubiera servido más que para demostrar a todos aquellos que tienen intereses creados para afirmar lo contrario, que la Argentina puede ser un país moderno, y éste fuera el motor suficiente para organizar al país sobre otras bases, es evidente que el caos actual y el costo incalculable de la operación podrían con-

siderarse un precio muy económico, como derecho de peaje para entrar en la era contemporánea.

## Los problemas planteados

Limitémonos a examinar las dificultades que se presentan a cualquiera que se proponga estructurar escuelas y universidades para elevar el nivel técnico y científico del país.

Las universidades, no es un secreto para nadie, pertenecían a una clase social determinada, destinadas en buena parte a servir de escuelas de preparación para que sus graduados fueran admitidos en los grandes centros tradicionales de Europa y Norteamérica. De todos modos, el círculo cerrado de los privilegiados, con y desde la Universidad, manejaba el país con su propio interés. No es difícil entender por qué con estas premisas y estos métodos, la cultura y la habilitación profesional haya sido limitada a pocos y por consiguiente frenada en su desarrollo. La primera y trágica consecuencia ha sido desvincular la Universidad del país, por miedo a que la actividad creadora se adueñara de ella.

Durante los últimos diez años el proceso se había complicado porque, mientras por un lado se rompía el cerco sacando los centros de estudio del control de una pequeña minoría, no se establecía ningún criterio de moralidad y de aptitud para participar del gobierno de la Universidad, sino el puro y exclusivo criterio de fidelidad al régimen, o cuando menos una actitud pasiva.

Naturalmente, los hombres son seres muy complicados y pueden encontrarse todas las muestras imaginables. Desde los capaces intelectualmente y sin carácter hasta los ambiciosos y dispuestos a cualquier baja. En efecto, pudo encontrarse cualquier dosificación de calidades y defectos intelectuales y morales, por supuesto, con la excepción de los opositores declarados que tarde o temprano, fueron expulsados. Todos conocen la historia reciente y sólo merece la pena de ser recordada porque hoy, al tratar de reconstruir es inevitable una redosificación entre capacidad y moralidad. No parece del todo deseable olvidar totalmente ni la una ni la otra.

Supongamos, por un momento, que sin la menor injusticia ni el menor olvido, toda la gente apta, quede, haya vuelto o sea llamada a ocupar su puesto. ¿Qué hay que hacer? La pregunta parece ingenua. Pero creo que el mero hecho de formularla provoca muchas más preguntas a las que conviene contestar. ¿Qué fin se propone un centro científico y técnico? Es bastante fácil contestar en términos vagos, como por ejemplo: "elevar el nivel técnico del país", o bien, "elevar el nivel de la enseñanza", o bien, "estimular la investigación", o bien, "despertar vocaciones". Es evidente que semejantes vaguedades no satisfacen más a nadie. Por otra parte, no cabe ninguna duda que sin autonomía universitaria y sin un mínimo de recursos económicos, todo plan o toda aspiración no merecería siquiera que se le dedicara una discusión, puesto que no tendría ninguna posibilidad de éxito.

En este sentido hay que dar las gracias a todos los que entendieron estos puntos esenciales y lucharon para conquistarlos. Debemos también reconocer y agradecer la mejor formación y el trabajo más intenso de los últimos dos años.

Aún antes que se pueda precisar el rumbo a seguir, hay una tarea muy importante y difícil de efectuar: reducir la burocracia al mínimo, aumentando su eficiencia, reorganizar aunque sea provisoriamente los inmuebles; el material, completando el mínimo indispensable para que las actuales actividades sean fructuosas en la formación de los alumnos, y reestablecer un clima de colaboración cordial y eficiente entre todos los que conviven en la Universidad.

Este último objetivo, fundamentalísimo, se obtendrá sólo si todos adquirieran la sensación de ser útiles en la actividad e indispensables en toda reestructuración y decisión. Todo progreso en este sentido tiene un gran valor y todo esfuerzo hacia este fin debe ser apoyado y aplaudido.

Hay otro aspecto que es también esencial y previo a



cualquier planteo. ¿En manos de quién irá a parar la renaciente Universidad?

Es evidente que se plantea en muchos casos, un dramático ¿"quién juzga a quién?", porque precisamente la falta de institución, ajena a toda crítica y de valores universalmente aceptados, hace que el problema sea prácticamente insoluble. Por "suerte" la terrible escasez de valores humanos permite no ser demasiado severos (salvando el aspecto moral). Los hechos se encargarán luego de establecer una jerarquía.

El peligro de volver a caer en la cátedra feudo y el normal progreso de los tiempos hace desear que las cosas se organicen definitivamente de otra manera. Por esto considero muy importante la creación de los Departamentos donde frente a tantas incógnitas y dificultades se ejerza una dirección colegiada.

Es muy importante que esta época se caracterice por el derrumbe definitivo de los ídolos, cuya opinión indiscutible e indiscutible ha sido fuente evidente de errores, de personalismos y de estériles luchas por un prestigio no alcanzado por la vía natural de la autoridad moral e intelectual. Más importante aún, es sanear el clima universitario —de manera que no vuelvan a surgir "hombres providenciales" que puedan constituirse en únicos árbitros del camino a seguir.

También es importante definir para quiénes está hecha la Universidad.

Si tenemos presente que la Universidad es un importante elemento de orientación del pensamiento nacional hacia las formas nuevas y los esquemas inéditos, no debe estar limitada por las exigencias inmediatas. Por otra parte, como dijimos, su posibilidad creativa surge principalmente del planteo de problemas concretos de esta época y de este país. En este sentido la cuestión queda perfectamente delimitada cualitativamente.

No es deseable que la Universidad estudie problemas de los cuales no se vislumbran aplicaciones inmediatas en el país, pero es menos deseable que se estudien posibles aplicaciones inmediatas para otros lugares y muy remotos para este país, dejando en suspenso lo urgente.

Esta forma de encarar las cosas, pone de manifiesto otro aspecto: es tan importante capacitar los mejores, como elevar el nivel general del promedio. Concretamente, dado un cierto contingente de alumnos (y es deseable que se consiga poner en condición de cursar la Universidad al mayor número posible), es tan importante descubrir y alentar los más dotados, como conseguir que un gran porcentaje eleve su nivel de preparación. Luego las dificultades de la investigación, de la docencia y de la técnica, se encargarán de escalar el caudal humano. Todo esfuerzo invertido para elevar el número de los alumnos, mediante perfeccionamiento de las escuelas secundarias, cursos preparatorios, etc., es altamente deseable y beneficioso para el país: es la mejor inversión.

## La organización departamental

La organización por Departamentos presenta, a mi criterio, muchas ventajas.

Dirección colegiada, de la cual ya hemos hablado. La posibilidad que se centralicen las materias afines, para que sea posible crear un clima adecuado para la mejor enseñanza de una disciplina, concentrando en un sólo lugar los especialistas y los instrumentos necesarios a su asimilación.

Desde mi punto de vista no es deseable eliminar las facultades, pero si me parece necesario estructurar Departamentos.

Me parece infinitamente más provechoso que un estudiante de Medicina, por ejemplo curse su Física en el Departamento de Física que en una cátedra de Física exilada en la Facultad de Medicina. El clima que rodea al estudiante huésped del Departamento, es bien típico y formativo. Se puede discutir si el Departamento de Física debe

organizar un curso de Física particularmente adecuado para estudiantes de Medicina. Es posible que esta sea la verdadera solución, pero esto no excluye que siempre se necesite mucho material didáctico común a los cursos de Física, para físicos, para Químicos o para los alumnos de Ciencias Naturales.

La única objeción parecería ser la de obligar al estudiante a acudir a distintos lugares para recibir sus clases y sus prácticas. Es evidente que la Ciudad Universitaria resolvería este problema, pero mientras tanto, un sistema de transportes menos deficiente, ya facilitaría bastante las cosas. Si en el caso de "Medicina" el problema puede ser discutible, porque hay muchas técnicas e instrumentos de física necesarios al normal desarrollo de una Facultad de Medicina, en el caso de Ingeniería, realmente no creo que deba duplicarse el Departamento de Física.

La creación de los Departamentos responde, según mi forma de ver, y como ya dijimos, a la necesidad de concentrar todas las especialidades afines en un mismo lugar físico y hacer que convivan y colaboren los que tienen intereses y trabajos con raíces comunes.

De la misma manera que se considera útil la creación de un clima que únicamente puede surgir de una pequeña colectividad laboriosa dotada del mayor número de medios humanos y materiales, creo indispensable afianzar las Facultades en forma de Escuelas de Aplicación, cuyo clima también es fundamental para la creación de hombres que van a ejercer profesiones en contacto con los problemas a los cuales dedicarán su vida.

Hay más ventajas que inconvenientes en que un ingeniero en formación curse todas las disciplinas básicas en los Departamentos correspondientes (Física, Química o Matemáticas) para entrar luego en la Escuela de Aplicación de Ingeniería de tal o cual especialidad. Es altamente deseable que cada vez que un estudiante se disponga a asimilar los conocimientos, lo haga en el lugar más adecuado. Es posible que se encuentre con su verdadera vocación al convivir con compañeros de otra orientación y esta modificación temprana de rumbo, sería muy beneficiosa.

Otro aspecto no menos importante es que una cátedra por ejemplo de Física, aislada en otra Facultad, corre el peligro de que su nivel y eficiencia dependan exclusivamente de un Profesor, perdiendo todos los beneficios de la dirección y autocrítica de un Departamento.

El dilema Departamentos o Facultades es, para mí, totalmente artificial, porque no creo que en la época actual se pueda prescindir ni de los unos ni de las otras.

## Pro y contra en la reestructuración

Las objeciones que se pueden hacer a las facultades, son principalmente:

- Multiplicación de centros, análogos (por ejemplo cierta matemática es común a los matemáticos, a los físicos, a los químicos, a los ingenieros, etc., etc.).
- Dispersión de las personas que en lugar de convivir, discutir y planear juntos programas de estudio y perfeccionamientos de métodos didácticos, son separados y terminan por ignorarse y esterilizarse en su capacidad creativa.
- Multiplicación de locales y de material didáctico, o sea, mayor costo de organización, mantenimiento y administración.

Las objeciones que he leído sobre los Departamentos son:

- Falta de unidad educacional.
- Desvinculación de la ciencia del medio social.
- Abandono de la extensión universitaria.
- La preocupación de que los Departamentos se transformen en centros muy adelantados para pocos privilegiados, abandonando a la gran masa a su destino. Se afirma que la Universidad debe preocuparse tanto

1

Laturo - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

D. I. VOSKOBONIK  
ENERGIA NUCLEAR



de elevar al máximo a los más dotados, como de elevar el promedio de las masas de profesionales. Esto se reflejaría en una preocupación de que se eleve la ciencia pura y se abandone la técnica. Un reflejo importante de esta situación alcanzaría al estudiante necesitado, puesto que los medios económicos actuales no podrían ayudarlo (estadísticamente los estudiantes subvencionados no existen todavía).

e) No tomaría en cuenta las necesidades de la industria que debe empezar por absorber técnicos medianos, antes de incorporar técnicos de alto vuelo y científicos.

f) Plantea el peligro de que los Departamentos pasen a ser subvencionados y gobernados en el interés de la gran industria privada y extranjera.

Aún sin la menor pretensión de que el cuadro sea completo, hay cierto número de elementos esenciales que permiten una discusión.

Toda carrera necesita, en quien la plantea, una delimitación clara de la función que debe llenar en la vida, para el lugar y la época para la cual ha sido planeada. Para esto es necesario no sólo la existencia de las Escuelas de Aplicación, Politécnicas, o Escuelas de Medicina, etc., etc., o sea de centros en que se viven en todos sus aspectos los futuros problemas de la profesión, sino también que el alumno al ingresar a estas Escuelas posea sólidas bases y sepa dónde acudir durante y después de sus estudios para perfeccionarse o llenar lagunas.

Naturalmente, si llamamos a las Escuelas de Aplicación de los Ingenieros, Departamento de Ingeniería, el problema se convierte puramente en problema de nomenclatura.

El sistema debe ser lo suficientemente elástico para admitir modificaciones y agregados a medida que las necesidades lo requieran.

En principio, sin pretender una absoluta generalización a todas las carreras, lo que merece un estudio mucho más profundo, parecería ideal que un ingeniero electrotécnico, por ejemplo, curse sus matemáticas en el Departamento de Matemáticas, sus químicas en el Departamento de Química, sus físicas en el Departamento de Física y luego o contemporáneamente, a partir de cierta formación, pertenezca a la Escuela de Electrotécnica, que lo formará en un conjunto de materias, de laboratorios, de práctica profesional, de investigaciones tecnológicas o teóricas, (si queda después de recibido como personal docente o investigador), etc.

Creo que muy lejos de querer desvincular al técnico o al científico del mundo en que vive, se podría introducir con gran ventaja el siguiente temperamento: entre el penúltimo y el último año de Facultad, exigir a todos los alumnos que pasen un período en una industria de la especialidad, y que luego vuelvan a la Facultad para terminar. Esto daría más consistencia y un sabor menos académico a los estudios. Este criterio es generalizado a todas las actividades y carreras universitarias.

Todos los puntos que tocan los aspectos económicos me parecen mal enfocados. Una herramienta para ser útil debe ser eficiente y bien utilizada. El hecho que el Departamento pueda ser subvencionado por privados, no es una crítica al departamento sino es un peligro del cual hay que defenderse. El peligro y el llamado de alarma no son nuevos en el mundo. En Italia, últimamente, algunos científicos han llamado la atención al público sobre el peligro de especialidades del Politécnico subvencionado por los monopolios que se preocuparían más por crear funcionarios fieles que científicos destacados. Mantener la Universidad al servicio del país y no de un monopolio, es importantísimo, pero nada tiene que ver con Facultades y Departamentos.

Pero si en cambio nos detenemos a mirar cuáles son las razones que influyen sobre el número de alumnos que se inscriben en cada Facultad, qué tipo de especialidades existen o no existen, qué tipo de trabajos de investigación se hacen o cuáles serían urgentes, las cosas se complican terriblemente y hay que confesar que no tenemos elementos fehacientes ni para criticar ni para sugerir.

En cambio, simultáneamente o tal vez antes de plantear cómo organizar la enseñanza y la investigación, o por lo menos antes de introducir modificaciones profundas, considero urgente hacer un estudio cuidadoso de las estadísticas del país en lo que a industrias, recursos naturales y humanos se refiere. No creo que actualmente nadie esté en con-

dición de contestar cuántos y cuáles especialistas se necesitan. De este estudio surgirá seguramente la necesidad de crear centros de investigación pura y aplicada, de control, etc., para ayudar al desarrollo del país y obligar a las industrias a progresar. Hasta después de conocer los resultados cuantitativos de una estadística de la situación actual, de haber esbozado un plan concreto de trabajo y haber definido cómo y dónde verter las posibilidades económicas y los recursos humanos existentes, nadie puede contestar cuáles y cuántos técnicos y científicos necesitamos.

## Universidad e industria

El problema de la industria, tan fundamental para que las universidades científicas tengan una razón de ser y puedan subsistir, ha sido hasta ahora planteado en una forma tan caótica que lo que existe seguramente ha costado infinitamente más de lo necesario.

Se han dado préstamos a la industria, lo que es muy importante; se les han dado distintas formas de protección, aduaneras y de otra índole. ¿Han sido realmente eficientes los apoyos brindados? ¿Qué se les ha exigido en cambio?

Una industria naciente debe ser protegida. Es la única forma para que pueda afianzarse y si se considera su presencia importante en un país, no hay otro camino. Si se le otorga un préstamo no tiene ningún sentido que el préstamo sea a corto plazo. Debe ser un préstamo a cinco o diez o veinte años. Lo contrario es una forma de impulsar a los industriales a transformarse en especuladores, sobre todo en época de inflación.

Las operaciones a corto plazo son propias del comercio y de la especulación y no de la industria que necesita de un largo período para afianzarse definitivamente.

Es indispensable por otra parte que se exija calidad, cantidad y costos razonables, resolviendo las dificultades que se oponen a estos objetivos.

Para esto son necesarios Institutos que permitan controlar resultados. En definitiva, un producto debería ser vendible y sobre todo exportable, sólo después de haber conseguido el "sello de calidad". Este problema ha sido estudiado por IRAM pero hasta que no se cuente con los centros que puedan otorgar estos certificados, el problema no puede encontrar solución.

Si los industriales se vieran apoyados en la solución de sus problemas por un lado y obligados a mejorar por el otro, entonces sí deberán y podrán absorber técnicos y científicos. Cuando esto ocurra, entonces la realidad se encargará de mostrar la tarea más útil y urgente a las Universidades.

La Universidad debe intervenir y colaborar en el control de calidad de la producción. El problema más serio que debe resolver el país en todos los dominios y por lo tanto especialmente en la Universidad y en la Industria, es el de la moralidad.

Según mi criterio, *moralizar al país* significa restablecer la confianza en ciertos valores y asegurar que estos valores serán tales durante mucho tiempo. Sólo así *nace una continuidad* y es posible la maduración de planes de desarrollo y las realizaciones más difíciles pueden efectuarse.

Es totalmente inútil tratar los dos problemas o, mejor dicho, los dos aspectos de un mismo problema: Universidad e Industria por separado.

No sólo los dos dominios deben desarrollarse sino que deben desarrollarse uno en función del otro. Ningún desarrollo científico es posible sin una tecnología avanzada y ninguna industria puede avanzar sin el respaldo de buenos técnicos y de centros de investigación. Pero estas afirmaciones no pueden ser tratadas en abstracto. En principio, evidentemente, todo hombre moderno está de acuerdo: conviene que se realice un estudio para conocer a fondo la situación industrial, su etapa actual de desarrollo, las razones objetivas que lo han detenido, el número y la calidad de los técnicos, su actual empleo, y un análisis de las posibilidades actuales sobre la base de cifras y de proyectos analizados en todos sus detalles.

¿Se puede exigir que una industria se perfeccione, o sea que los capitales y los esfuerzos humanos actúen en una misma dirección durante muchos años si no se le garantiza un mercado? ¿Si no se le ayuda a superar las etapas críticas de su nacimiento y desarrollo? Esto no significa

(Sigue en pág. 32)



Se ha cumplido este año el cuadragésimo aniversario del comienzo del movimiento de la Reforma Universitaria. Y aunque este acontecimiento, por vigente, se necesita de la constatación cronológica para recordarlo, bueno es recoger esta fecha, 15 de junio de 1918, para inscribirla entre los momentos más significativos de nuestra historia.

Pero no se trata de un hito destinado a las páginas amarillentas de la crónica académica. Es historia viva, actual, no terminada. Hay quienes pretenden definir la Reforma con los metafísicos de cierta "manera de ser", cierto "espíritu de reforma", como una actitud, un gesto. Esto encierra apenas una pequeña parte de verdad. El gesto es sólo la forma de un contenido, de un programa con términos concretos. Dominados por la magia de las palabras, se autocalifican de reformistas porque piden reformas; e on lógica similar, harían "protestantes" de todos los que protestan. Lo grave, es que con las aguas bautismales del reformismo sedicente, quieren santificar eiretas transformaciones epiteliarias, desambientadas de nuestra realidad universitaria y nacional y, a menudo, nocivas y contrarias a los imperativos que el 18 puso por primera vez de manifiesto. Hay que decir, entonces, que no cualquier cambio significa progreso, que gracias a las luchas estudiantiles habidas, nuestras aspiraciones educacionales se ubican en las posiciones de avanzada de nuestro pueblo y no se pueden aceptar las contramarchas, por más enfundadas que estén, en los primores del ejemplo europeo o norteamericano.

Restablezcamos, entonces, los principios permanentes del movimiento del 18: Una universidad abierta al pueblo, autónoma, gobernada democráticamente por sus tres claustros en forma paritaria, que imparta una enseñanza racional y científica, que colabore y se integre en la línea de la liberación nacional, de apoyo a las clases y a los pueblos oprimidos.

J. S. V.

## HACIA LA CONVIVENCIA PACIFICA Y LA COOPERACION INTERNACIONAL

El consejo superior de la Universidad de Buenos Aires resolvió en la sesión del 12 de abril adherirse a la declaración emitida por la Universidad del Sur referente al uso de armas nucleares.

Entre otros conceptos expresa que "declara su oposición a la participación de las Universidades, sea directamente a través de sus organismos, indirectamente por medio de la colaboración de cualquiera de sus miembros, en las tareas de desarrollo o producción de armas nucleares". Coincidentemente, el Centro de Estudiantes de Físico-Matemáticas se ha dirigido a la F.U.B.A. con el objeto de que ésta patrocine un acto por la suspensión de las pruebas nucleares. Al pronunciamiento de todos los sectores que integran la Universidad Argentina debemos agregar el llamamiento lanzado en el mismo sentido por un importante núcleo de personalidades relevantes en el campo científico e intelectual. Por cierto que todas estas manifestaciones no son otra cosa que la exteriorización del profundo sentimiento pacifista que anima a todo nuestro pueblo.

## EL PROFESOR Dr. MOISES POLAK

El doctor Polak es un gran científico. Discípulo bajo sobre tejura normal y patológica del sistema nervioso, son conocidos en los medios científicos del mundo entero. Pero el Dr. Polak ha comprendido que el mundo no termina en sus laboratorios. A su autorizada voz se debe mucho de la lucha de los científicos argentinos contra las explosiones atómicas. Desde de cátedra de Histología de La Plata, hace una firme defensa, exenta de toda concesión demagógica, de los principios reformistas y en especial, de la Universidad abierta al pueblo. El mismo, en una mesa redonda en la Casa de la Cultura Argentina, sintetizaba su idea al decir: "No sobran estudiantes, hacen falta más profesores y en Argentina, sin recurrir al extranjero, los tenemos". Es sensato tenerlo en cuenta ahora que entró la fiebre de la contratación de extranjeros y se destinan crecidas sumas para ello. Y en tanto, a hombres como J. Thenon, Litter, R. Ortiz o S. Frondizi, se les bloque la entrada a la Universidad. Claro que a los de afuera, se los puede elegir del color que más gusten y, además, ellos no se van a preocupar del medio que los rodea, sólo se dedicarán a la "ciencia pura".

**2**

lauro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

LEBEDEV y PANOV

LA MAQUINA ELECTRONICA DE CALCULAR Y LA TRADUCTORA AUTOMATICA



# ANIBAL PONCE Y LA REBELDIA JUVENIL

por JORGE THENON

En las circunstancias sociales, económicas y políticas de nuestro tiempo, la juventud se encuentra bloqueada e impedida en su desarrollo. Es verdad que asimismo y pese a los obstáculos se desplaza y desenvuelve, pero a expensas de deformaciones y frustraciones diversas.

¿Qué debo hacer con mi hijo? Es la pregunta de todos los días en la consulta del psiquiatra, del psicólogo o el pedagogo. El sentido de la pregunta es distinto según provenga de la familia obrera, de la clase media o de la alta burguesía. La primera plantea su reclamo en el orden de los oficios y la técnica urbana o rural, rara vez en el de los estudios superiores. La situación económica de la clase obrera y la necesidad creciente del trabajo de todo el equipo hogareño para sostenerse en un nivel mínimo de vida, sustrae el pensamiento de cualquier plan soñado. La oferta y la demanda del trabajo, con la característica anarquía de la producción capitalista, rige sin concierto las vocaciones de los hijos de la clase obrera. En cuanto a la clase media, en cualquiera de sus niveles, es empujada a las carreras liberales, mientras la proletarización sigue su curso a través de las crisis periódicas, las contracciones, deflaciones e inflaciones que señalan la marcha de la economía capitalista.

Este malestar creciente en las profesiones liberales y técnicas, llega a conocimiento de la masa popular de muy diversas maneras y la pregunta del padre ¿qué hago con mi hijo? es el reflejo de la experiencia social negativa en el ejercicio profesional o técnico.

Médicos sin trabajo transformados en trabajadores asalariados en una sociedad necesitada de asistencia sanitaria; ingenieros empleados en las oficinas del Estado; agrónomos de un país agrario llenando planillas en la administración pública; jóvenes arquitectos en las oficinas de correo... he aquí el origen de muchas frustraciones.

¿Cuán impropios y abstractos resultan hoy los tipos juveniles de Spranger! La "crisis del deseo de emancipación" presentados por aquel autor no provienen tan sólo del desarrollo biológico regular de una fuerza instintiva, sino de las condiciones de existencia inadecuadas. Los disturbios del proceso del trabajo han destruido el tipo de emulación que en período de ascenso imbuía al capitalismo despertaba vocaciones y estimulaba a los hombres. Este es uno de los motivos por el cual la enorme fuerza y talento del pueblo y su energía juvenil es hoy contenida en su desarrollo por el sistema de producción imperante, con sus crisis y altibajos permanentes. La crisis del deseo, que llamaba Spranger, lleva a algunos sectores juveniles al desafío inorgánico, y aun al delito y la vagancia.

A la misma clase burguesa le afecta el quebranto

del sistema, y muchos de sus "modos de vida" y no pocos de sus "valores tradicionales" sufren las consecuencias de la crisis. Es innegable la descomposición de la estructura familiar y muchas de las normas que se defienden en las tribunas y en las sociedades de damas, son meras ficciones que enmascaran apenas una realidad muy distinta. La rebeldía juvenil, muchas veces inorgánica, es materia de observación diaria, y la patria potestad que se ejercita legalmente hasta los 22 años del joven, no ofrece garantía alguna contra la rebeldía. Contrariedades graves que otrora implicaban el desheredamiento del joven de la nobleza o la burguesía, hoy se consienten, justifican y olvidan. Son raros los padres que en estos casos apelan a reclusiones y castigos, a veces con patrocinio del juez y prescripciones psiquiátricas, pues se sabe ya que el joven suele soportar estoicamente el castigo y no depone su actitud rebelde.

La familia obrera, en cambio, pese a los efectos de su crisis sin remisiones, mantiene incólume la estabilidad familiar que la burguesa pregona.

## El desafío juvenil frente a la sociedad

Es obvio que un análisis de la situación juvenil que se limitase al enunciado general de la crisis de un sistema social en el ocaso, sería insuficiente y falsearía en su esquematismo los problemas generales y particulares de la juventud. Al mencionar la causa más profunda de los disturbios del desarrollo juvenil, sólo se enuncia y caracteriza el proceso general en cuya órbita ocurren tanto los grandes sucesos de la vida como los pequeños motivos de desconcierto, angustia, frustraciones del amor o errores de vocación. De tal modo, si el despliegue de la observación psicológica se operase en la sumisión exclusiva y literal de las causas generales de la crisis, se falsearía la conclusión. Por otra parte, no surgirían de dicho análisis soluciones inmediatas y se desconocerían las etapas históricas de transición social cuya duración es imprevisible.

Cada individuo humano requiere ser conocido y comprendido en su individualidad, y si bien en última instancia obran sobre él los elementos de la crisis general del sistema, casi nunca será útil, frente al caso particular, el desarrollo de un raciocinio que alcance los niveles más profundos del proceso de crisis y desintegración. Así, es fácil reconocer que el trabajo llamado en cadena mutila la estructura física y mental del joven trabajador. En las etapas iniciales de la producción capitalista, esta consecuencia fué señalada por Adam Smith y especialmente por Ferguson. Mas, aunque nos lleve el convencimiento de que las frustraciones y conflictos del hombre singular reflejan situaciones de la vida social concreta, no es dable ofre-



cerle la solución en una nueva sociedad por venir, cuyo advenimiento llevará todos los años de su vida más o menos.

Sabemos que el capitalismo lleva consigo la secuela del paro forzoso. ¿Sería acaso aceptable forzar al joven desocupado a la espera de una sociedad nueva de trabajadores? Ciertamente, hallarle soluciones inmediatas sin dejar de pensar en aquella sociedad nueva es cabal y necesario. En todo caso, si la misma esperanza y aún la certidumbre de este suceso nos anima y podemos encenderla en el ánimo del hombre, ello ayudará a darle aplomo y certidumbre en la razón y fuerza de su clase. El fatalismo biológico que consiste en admitir una evolución independiente e ineluctable del instinto y el fatalismo sociológico en el otro extremo, llevan al quietismo, a esperar como un Buda de los viejos templos de China.

Las frustraciones y ausencia de una emulación creadora explican en gran parte el hecho de que la delincuencia infantil y juvenil en Occidente adquiera caracteres horribles. Pero ¿no se trata acaso de una sociedad en cuyo seno se incuba el gangster y el ladrón inteligente, glorificado por las tiras cómicas y el cine comercial? La escala que comienza en el "villito" o el "ranún" del argot porteño y asciende a todas las expresiones del delito, es la norma literaria que nutre la vida espiritual del niño y del joven.

La antigua estructura del hogar, especialmente en la pequeña y gran burguesía, ha sido sacudida en sus cimientos en estos veinte años. Una de sus manifestaciones más claras es el desafío juvenil que se observa ya en el planteo teórico "irrespetuoso" de carácter ideológico y religioso, ya en hechos de menor significación que van desde la simple desobediencia hasta la ofensa y el agravio, el reclamo exagerado, el grito destemplado, el portazo o la fuga.

Lo que yo llamo el desafío tiene dos aspectos concurrentes, en la irrupción pasional del joven y en la desorganización actual de la vida familiar con todas sus implicaciones intelectuales y morales. Pasaré por alto todo detalle sobre el tipo elemental de desafío que consiste en vestirse a la moda exagerando sus exigencias, obstinarse en elogiar lo censurable o viceversa. Algunas decisiones como la elección de la novia o los amigos, son a veces motivos subsidiarios de enfrentamiento y desafío contra la familia y la sociedad entera. La llegada a deshora, sin justificar la causa, es otro de los recursos del desafío. Es muy raro que los jóvenes se presenten a la mesa a la hora que hace algunos años era una obligación sacramental, entendida por padres e hijos. Innumerables hogares de la clase media y alta burguesía son hoteles de lujo o pensiones en que los huéspedes se encuentran por casualidad, desinteresados los unos de los otros.

El desafío a la ideología del padre es otro aspecto del problema, no por la discrepancia ideológica en sí misma, sino porque suele ser presentada de tal manera que exaspera las relaciones familiares.

El desafío concierne a veces a la elección de vocaciones "desacostumbradas" en la tradición familiar. Algunas experiencias son inverosímiles y muestran características no sólo del desafío juvenil sino de las corrupciones retrógradas de los padres. ¿Le parece



a usted bien que mi hijo se pase la vida haciendo "morisquetas" en un tablado. Así sintetizó un padre su impresión sobre la decisión de su hijo.

Un médico me pidió en cierta ocasión un remedio heroico, pues le ocurría la "gran desgracia" de que su hija había resuelto ingresar a un elenco vocacional. "En mi familia nunca ha ocurrido una cosa igual, prefiero verla muerta". Procuré atenuar su pena y modificar su concepto, pero las cosas habían ido demasiado lejos para que yo apoyase, como era mi deseo, la vocación de la joven.

En la elección del amor y las resoluciones concernientes al mismo, no son pequeñas las sorpresas que impone el desafío. "¿Cómo ha elegido mi hija a ese hombre sin carrera, jugador y vicioso?"

Mi técnica consiste en aconsejar la tolerancia, porque si el desafío está en juego, la resolución es incontestable. Sólo la complacencia pone en juego las contradicciones naturales y prepara el desenlace mejor. "¿Y si a pesar de todo se casa?" ¿Y que más da? ¿Acaso de otro modo se evitaba? No conozco locuras más grandes que las que realiza el amor. Erasmo lo ha dicho mejor.

#### **Veinte años desde la muerte de Aníbal Ponce**

En Ambición y Angustia de los Adolescentes, Ponce ha descripto con mano maestra las diversas formas de la rebeldía, que juzga características de la edad



puberal. Si bien en su generalización sustrae el adolescente de su clase social, no sería justo extraer de ello la conclusión de que le ha guiado un concepto meramente biológico, prescindiendo de las condiciones sociales que imprimen los caracteres de su desarrollo. "Con una dureza de corazón que desconcierta a los mayores, el adolescente asume a cada rato actitudes agresivas y como quiere darse a sí mismo la ilusión de la fuerza, gusta hacer ostentación de ciertas formas rudas lo mismo en las opiniones que en los gestos."

Ponce no ignoraba las causas de la frustración juvenil, pero lo que él consideraba una característica singular del tránsito de la niñez a la juventud, ha adquirido en estos veinte años formas que entonces se ocultaban en su germen incipiente. Para comprender las formas actuales de la situación juvenil y la causa de muchas rebeldías inorgánicas, es preciso conocer en su desarrollo los acontecimientos ocurridos en este lapso de tiempo que parece tan pequeño. La segunda guerra mundial, que él no conoció, y la guerra fría que aún se fomenta, actuaron decididamente en el desarrollo de la juventud contemporánea.

Enunciando las características de esa zona intermedia en que se desplaza el espíritu juvenil que para todo tiene en realidad que esperar, esperar para la profesión, esperar para las ideas, esperar para el amor (A. P. ob. cit., pág. 79), no podía imaginar en estos veinte años que su observación habría de tener una réplica dramática.

¿En qué momento del mundo se desarrolla la juventud? En el momento histórico en que un mundo caduco se enfrenta con otro que nace y se desarrolla pujante, en el momento en que el primero procura conjurar su suerte irremediable con la preparación material y moral para la tercera guerra mundial.

Toda la actividad cultural de nuestro tiempo está impregnada de las condiciones y consecuencias de este proceso. La segunda guerra mundial había logrado ya deshumanizar el sentido de las ciencias y las artes. Mientras la guerra antigua se personificaba en los héroes combatientes, la mecanización creciente del combate multiplicó muchas veces el número de muertos y el hombre deshumanizado se convirtió en material numérico y en tablas estadísticas. En un mundo en que Truman ordenó sin vacilar la muerte de 300.000 ciudadanos inermes, comenzó a desarrollarse el escepticismo y la moral acomodaticia de vivir intensamente el momento que pasa. ¿Se puede creer que esta situación del mundo es inofensiva para la formación del alma juvenil? ¿Qué emulación puede desarrollarse en estas circunstancias, cuando la mañana comienza llena de presagios sombríos y se vive deliberadamente al borde de la guerra, calculando el riesgo?

La guerra fría, con sus intrigas, sus provocaciones y técnicas psicológicas, creó un sentimiento de inseguridad, y esto se reflejaba en el espíritu del hombre moderno como lo deseaban los promotores de la guerra. A ello se agregaba la desnaturalización de la historia, el retorno a la irracional y el abandono de los tributos del pensamiento lúcido.

La estrategia de la guerra fría comenzó a conmover los cimientos del mundo burgués, que se vio obligado a abandonar todos los principios tradicionales que pudiesen estorbar a sus propósitos de predominio y conquista.

¿Cómo podían mantenerse los principios que dieron fuerza a Franklin, burgués de ayer, en Iván Kreuger, burgués de hoy, que Ponce caracterizó? ¿Qué ejemplo edificante podía mostrar a su juventud una sociedad que ostentaba un Stavisky o un Al Capone, protegidos de la ley en las mallas de la corrupción y el peculado? ¿Se cree acaso que estos sucesos son aislados e inoperantes o es preciso admitir que interesan en su totalidad el sistema de "valores" de una sociedad histórica?

Estos fueron los signos de una quiebra que no quedaba circunscripta a los valores materiales, pues la burguesía comenzó a echar por la borda sus preceptos morales, se perdió la fe en la palabra empeñada, en la fidelidad a los compromisos. Para defender sus privilegios y ante la insurgencia creciente de los pueblos, con la clase obrera a la vanguardia, la burguesía desmanteló todo su sistema jurídico, fundamento de la República, sucediéndose los golpes de Estado y creándose regímenes de excepción que renegaron de todas las conquistas de los derechos del hombre.

¿Dónde había de nutrirse la juventud? Con la descomposición profunda de las costumbres políticas en las cumbres de la organización civil, todo el conjunto de la vida social fué conmovido y los "valores eternos" mostraron su naturaleza transitoria y su caducidad.

Bien triste cosa es el mundo de hoy, decía Aníbal Ponce, para quien no sepa contemplarlo en una amplia perspectiva. Fascismo, terror, guerra inminente, no son sin duda para alentar a nadie. Pero él ve seguro la solución del porvenir y su esperanza estriba en el hombre nuevo del mundo socialista y "todo adquiere de pronto una ordenación precisa, todo asume de inmediato una significación que lo ilumina".

He ahí la gran lección de Ponce que encamina la rebeldía juvenil a la actividad creadora, "fecundándose en el contacto vivo de la Revolución".

Frente al mundo que se sumerge en la sombra con sus miserias y grandezas, otro recoge su herencia prodigiosa e invita a la juventud a crear, en una sociedad fundada en la razón y la justicia. En la transición de las formas sociales históricas que estamos presenciando y en que nos toca actuar, en medio de la insurrección victoriosa del mundo colonial y la liberación de los pueblos, la rebeldía juvenil encuentra en nuestra patria el momento propicio para desarrollarse con la conciencia de una ordenación precisa "en que todo asume de inmediato una significación que lo ilumina".

Esa significación que todo lo ilumina en el pensamiento de Ponce, consiste en trabajar y luchar desde todos los ángulos, desde todas las disciplinas por la herencia cultural e histórica de nuestro pueblo, cuya suerte está ligada a la paz y el intercambio cultural con todos los pueblos de la Tierra.



# Aníbal Ponce y la revalorización de la reforma universitaria

por EZEQUIEL GALLO (h.)

Volver al pensamiento de Aníbal Ponce significa, a veinte años de su muerte, tomar contacto directo con la esencia histórica de la Reforma Universitaria. Y esto, a pesar de las dos décadas transcurridas, tiene en el presente una gran importancia.

No se trata de realizar trasplantes mecánicos y globales. Retomar el pensamiento de Ponce significa aprehender lo esencial de sus postulaciones para luego adecuarlas a las contradicciones concretas que mueven el proceso político argentino.

Hablamos de la necesidad de realizar, hoy, este enfoque, porque al movimiento reformista se le abren nuevas perspectivas que obligan a una revisión, en el terreno de lo inmediato, de las tácticas seguidas hasta la fecha. Se trata, a grandes rasgos, de volcar el grueso de los esfuerzos para lograr una reestructuración universitaria que coloque la ciencia y la técnica al servicio de la etapa ascensional que se inicia en el país. Si antes se trataba de frenar las tentativas reaccionarias que pugaban por consolidar una Universidad de "élite", hoy la posibilidad de expansión que se abre a nuestras fuerzas productivas, obliga a la Universidad a adecuarse al proceso general.

Esta es la gran tarea de nuestra hora universitaria y cultural. No corresponde analizarla detalladamente aquí, pero es preciso señalar los peligros que encierra encararla en forma espontánea y sin relacionarla con el conjunto de los problemas que plantea el actual movimiento político.

Cada vez que se ha hecho necesario cambiar los objetivos inmediatos del movimiento universitario, surgen las más diversas corrientes ideológicas que, so pretexto de "reactualizar" la Reforma, no han hecho otra cosa que desvirtuar su sentido histórico. A pesar de que se formulan en distintas épocas y se presentan con los más variados ropajes, los propósitos políticos que las mueven y la ideología que las fundamenta, permanecen en lo esencial, invariables.

A grandes rasgos se trata, en lo político, de encasillar a todo el movimiento universitario dentro de los estrechos límites de las casas de estudio. Es decir, se procura desvincular los esfuerzos por la superación de la crisis educacional, de las luchas que llevan los sectores populares y democráticos por la liberación nacional. Se quiere así convertir un movimiento, que históricamente es de conjunto, en algo que tendría como objetivos fundamentales lograr relaciones de aulas y tenues cambios en los planes de

estudio. En lo ideológico, se invierten los términos reales de la relación Universidad-Sociedad, pretendiendo que la reforma de la última se logre mediante la extensión extra-universitaria de la cultura, haciendo abstracción de las estructuras económico-sociales vigentes. Este ha sido el carácter fundamental de las tan mentadas "reactualizaciones", se hayan hecho bajo la advocación del utopismo social de un Diderot, o se realicen hoy, basándose en la ideología imperialista del "cientificismo" reconstruccionista de Bramield.

Nosotros creemos, en cambio, que el hecho de que la realidad política obligue a una adecuación de las tareas, no significa que deban modificarse los principios generales que nutren al movimiento iniciado en 1918. Muy por el contrario, a nuestro criterio, las adecuaciones deben ser hechas sobre la base de preservar la unidad y continuidad histórica de la Reforma Universitaria. Y es en este tópico, donde debe hacerse el entronque con el pensamiento de Ponce, que se halla en la médula de todo el proceso.

## ACTUALIDAD DE PONCE

Es precisamente Aníbal Ponce, uno de los primeros en comprender que la concreción de las aspiraciones estudiantiles de aquella época, sólo era factible si se entrelazaban las luchas universitarias con las tareas de transformación en que se hallaban empeñados los demás sectores populares del país. A la dispersión y al utopismo que se reflejaban en las teorías "novecentistas" y en la tan mentada "ruptura de generaciones", opuso la necesidad de que se aplicaran métodos científicos que analizaran la realidad social en su conjunto.

El estudio metódico de la realidad argentina le hizo comprender en toda su dimensión, la premisa sentada por Marx sobre educación de las masas y elevación del nivel cultural y científico. Para Marx tales cosas serían realidad, sólo cuando esas mismas masas a través de su presencia en el poder político, transformasen las estructuras materiales sobre las que descansa la sociedad contemporánea.

Su reacción contra el romanticismo imperante en su época, es aún hoy, de fundamental importancia. Se creía entonces que la solución de los problemas americanos descansaba en una simple expansión de la cultura elaborada por un movimiento de "élite". Por supuesto que se hacía la más sublime abstracción de las relaciones de producción existentes, y de las condiciones de vida de las ma-

sas americanas. Ponce es uno de los primeros reformistas que plantea el problema a la inversa. Así por ejemplo, cuando afirma enérgicamente que "la Universidad nuestra será libre, cuando las masas americanas hayan conquistado su libertad, cuando después de confiscar los latifundios, de arrojar a los banqueros invasores y apiastar al enemigo de tantos siglos, empiecen a construir desde los propios cimientos, la única sociedad en que puedan vivir el hombre nuevo y la Universidad libre".

En otro de sus trabajos, (prólogo a LA REFORMA UNIVERSITARIA de Julio V. González), nos adelanta los lineamientos generales dentro de los cuales debe encuadrarse el movimiento reformista. "La Reforma dentro de la Universidad no puede ser más que un aspecto de esa transformación que está echando abajo las columnas de la sociedad en que vivimos. Toda otra interpretación la haría malograr, una vez más, el generoso impulso que la alienta".

La actualidad de todas estas formulaciones salta a la vista. Es evidente que a pesar de los estudios realizados, aún es necesario insistir en que la solución de la crisis cultural argentina está íntimamente ligada a la concreción de las grandes tareas de liberación nacional. Y como consecuencia de esto, la participación del estudiantado en este tipo de tareas, se convierte en punto de partida para la transformación radical de nuestras casas de estudio.

Ponce señala esto como el aspecto fundamental del problema, claro está que el conocimiento que tenía de las leyes de la dialéctica, le evitó caer en el fánal "economismo" de nuestros esquemáticos ideólogos "ultraizquierdistas". Así, remarcó también la otra cara de la relación dialéctica, señalando la necesidad de ir activando gradualmente, y en la medida de lo posible, el proceso de desarrollo nacional. Se trataba y se trata, de que la Universidad aporte los elementos técnicos, materiales e intelectuales, para que coadyuven en las tareas de transformación general. Así lo expresó en esa frase tan llena de sentido humanístico: "Preparar desde la cátedra el advenimiento de la democracia proletaria".

La ubicación correcta de la Reforma Universitaria dentro del proceso conjunto de la sociedad argentina constituye el aporte fundamental legado por Ponce. Esto es, a nuestro criterio, lo medular de su pensamiento y la base sobre la cual se asientan las adecuaciones que se realicen en el futuro.

(Sigue en pág. 31)

3

Jauro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

KENNETH JAY

CALDER HALL (HISTORIA DE LA  
PRIMERA USINA ATÓMICA BRITÁNICA)



# UNA UNIVERSIDAD PARA LA ETAPA DE LIBERACION NACIONAL

por ANTONIO CAPARROS

La nueva etapa que se inicia en el país, hace necesaria una urgente adecuación de la ciencia y la técnica, y en consecuencia de los planes de enseñanza, para que coadyuven en la etapa de transformación que emprenden las fuerzas populares y progresistas.

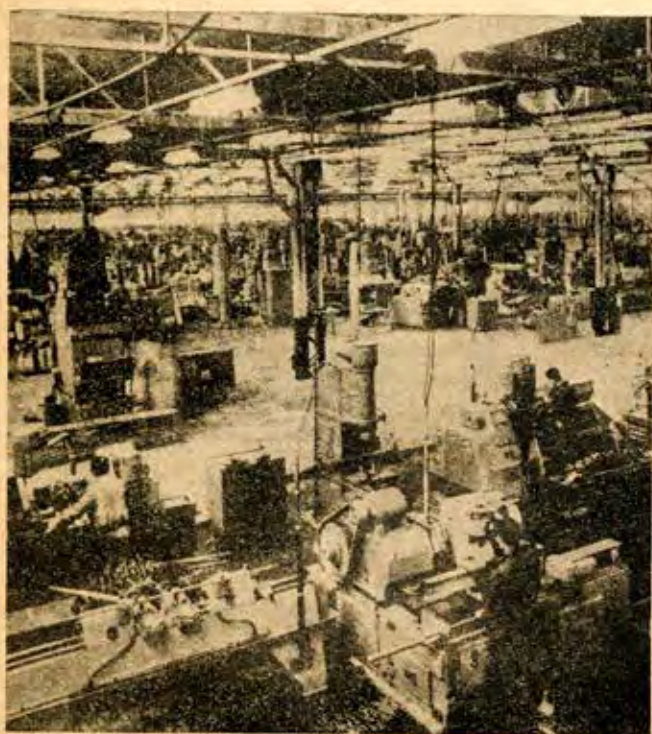
Es necesario entonces, replantear lo realizado hasta ahora en nuestras Universidades en lo que a planificación de la enseñanza se refiere y emprender una reestructuración universitaria que se asiente sobre bases materiales y concretas. Esta nueva tarea exige una correcta comprensión de la estrecha ligazón existente entre desarrollo técnico científico —y su influencia en lo pedagógico— con las relaciones de producción existentes en los distintos momentos históricos, y en especial en la Argentina.

Así podrá comprenderse por ejemplo que en la etapa de ascenso del capitalismo en el mundo, se vean favorecidas en las invenciones y la técnica productiva porque ello aumenta los beneficios dentro del mercado de concurrencia. O que en esa misma época, precisándose obreros con una cierta instrucción para poder manejar las máquinas, los pedagogos predicasen la extensión y gratuidad de la enseñanza. Como asimismo que en el momento actual el capitalismo monopolista para salvar la contradicción existente entre producción y consumo particular, con las crisis que ello entraña, haya tenido que intensificar la producción bélica. Y así, en Inglaterra se puede afirmar que "sin temor a exagerar el 65 % de los investigadores científicos... trabajan más o menos directamente para proyectos militares".

Es lógico que en esta etapa se procure apartar al pueblo de los conocimientos y de la formación que le ayudarían a luchar más efectivamente contra la hostil situación social en que se halla. Por eso no puede extrañarnos que mientras se fomentan los "Crime-comics-bools" un reciente debate en el Congreso norteamericano ha demostrado que "2 de cada 3 estudiantes de High School no estudian química, 3 de cada cuatro, eluden física..." y en cuanto a idiomas la secretaria de educación anunció "que en este aspecto somos los más atrasados del mundo". Todo ello sobre un fondo de 6 millones de desocupados.

Pero volvamos a la Argentina. Es conocido su carácter de país subdesarrollado, que al estar subordinado a las necesidades de las metrópolis imperialistas, ha visto frenado su desarrollo económico y concomitantemente el tecnológico.

Si tenemos en cuenta que por exigencias de los grupos financieros ingleses nuestra economía se organizó sobre la base de la propiedad latifundista de la tierra, interesada fundamentalmente en la percepción de la renta y en la matanza de ganado de vientre para satisfacer las necesidades británicas, comprendemos que la aplicación de la técnica a las



Las fuerzas populares necesitan de lo tecnológico para llevar adelante las tareas de transformación general. Como paso esencial, adecuar la formación técnico-científica en la Universidad a lo que el desarrollo económico está pidiendo.





explotaciones agropecuarias se hace innecesaria. Comprendemos también que con este sistema de producción, apenas diferenciado del régimen feudal, la educación popular resultase innecesaria, y no podrá extrañarnos que el censo escolar de 1943 señalara que sólo el 5% de la población había recibido enseñanza primaria completa, o que en la Patagonia, zona latifundista por excelencia, existiera una escuela por cada 1.700 kilómetros cuadrados, según las informaciones suministradas en 1948 por el Ministerio de Agricultura.

La industria tampoco ha presentado un aspecto más alentador en este terreno. Cercenadas en un principio sus posibilidades por imposición del gran capital británico, se ve luego constreñida a simple industria subsidiaria por la presión de los monopolios norteamericanos. Carentes de una industria pesada, la mayoría de los procesos de producción se realizan o dependen del extranjero, lo que ahoga las posibilidades técnicas argentinas. El cuadro que incertamos al pie de la página demuestra la distribución porcentual de estudiantes universitarios de tres países, según las carreras:

Resulta, pues, explicable el atraso de nuestras universidades, superestructuras obligadas de nuestra arcaica organización económica, como asimismo el tipo

de enseñanza, enciclopédica y abstracta, que en ellas se imparte. Es curioso observar que las Facultades que más se han desarrollado y a las que más se ha favorecido oficialmente en materia de edificios, etc., son aquellas que poco o nada podían hacer para cambiar el "statu quo" de la Nación. Quizá la Facultad de Derecho de Buenos Aires sea el más evidente ejemplo de ello.

#### Una nueva situación nacional

Y, sin embargo, hay un cambio en marcha. Acompañando a los países que en Asia y Africa se liberan del yugo colonial, nuestro pueblo ha tomado la tarea de realizar de una vez por todas una verdadera independencia económica. Y es en este momento que se presenta como imprescindible una renovación total de nuestras casas de estudio. No es casual que ambas cosas ocurran simultáneamente. Por el contrario, el desnivel de capacidad técnico científica en que se encuentra Argentina con respecto a países muy avanzados, data ya de muchos años, pero si se deja sentir ahora con más intensidad que nunca y con una tonalidad acuciante, es porque las fuerzas populares necesitan de lo tecnológico para llevar adelante las tareas de transformación general. Es decir que la conciencia de la necesidad de un cambio en la Uni-

	Argentina (53)	Alemania (52-53)	Inglaterra (50)
CIENCIAS EXACTAS Y TÉCNICAS	18,1 %	36,2 %	33 %
ACRONOMIA	2,4 %	4,8 %	4 %
DERECHO	23,3 %	15,5 %	} 43 %
ECONOMIA	25,8 %	11,4 %	
FILOSOFIA	4,5 %	18,2 %	
MEDICINA	25,9 %	13,9 %	20 %



versidad, es el resultado de la inadecuación de la formación técnica y científica a lo que el desarrollo económico está pidiendo. De aquí una primera conclusión. La Universidad como institución social que es, creada para servir al pueblo, cumplirá su misión en el específico momento histórico en que vive, si logra adaptar todo su cometido a estas exigencias nacionales.

Dijo el Dr. Frondizi en Río de Janeiro: "Los actuales son tiempos de profunda transformación económica, y si queremos subsistir y avanzar como grandes naciones, tenemos que colocarnos en el sentido de la historia, que marcha claramente hacia el triunfo de la técnica, de la ciencia y del progreso social".

Y pocos días después en Chile: "El proceso de desarrollo económico que debe emprender América Latina, reclama que los institutos universitarios sumen también su aporte a esa empresa común. Estudiosos, investigadores, laboratorios y bibliotecas, deben ser puestos a su servicio. La Universidad debe proporcionar los miles de técnicos e investigadores que necesitamos".

### Los peligros del cientificismo

Esto, sin embargo, no es comprendido por todas las personas interesadas en los problemas universitarios. Como decía el Dr. Rolando García "existen dos opiniones distintas sobre la función que debe desempeñar la Facultad de Ciencias dentro del desarrollo de la técnica y la ciencia en el país"... "Las dos tendencias pueden resumirse así: por un lado están quienes consideran que la función de esta Facultad es formar científicos de alta jerarquía y que por consiguiente debe restringirse el número de alumnos que ingresan, por medio de una selección muy rigurosa. Por otra parte hay profesores que consideran que en el estado actual de la enseñanza de la ciencia y de la técnica del país es imprescindible promover a la formación de gran número de técnicos con suficiente base científica a partir de los cuales pueda realizarse la selección de aquellos que continuarán en una etapa superior de los estudios hasta transformarse en investigadores de alta calidad.

Consideran estos últimos que la selección realizada en el ingreso es prematura y arbitraria, por cuanto los alumnos que finalizan la enseñanza secundaria carecen de la madurez suficiente como para determinar en ellos las condiciones que posean para estudios superiores".

Es obvio que los participantes de la primera de las tendencias mencionadas, no comprendiendo el proceso nacional en marcha, captan solamente los aspectos epidérmicos del problema, es decir el desnivel científico en sí mismo, abstraído y desligado de las relaciones materiales que lo condicionan indisolublemente. Se piensa que se alcanzará el nivel de los países más desarrollados, calcando sus métodos pedagógicos y formando un puñado de supercientíficos. No ven que desvinculando así la formación de especialistas y los problemas nacionales, tendríamos tal vez una ciencia especulativa de alto vuelo, pero seguiríamos sin resolver los problemas que plantea el desarrollo del país en general y su industrialización y

transformación agraria, en particular, problemas que están clamando por técnicas, medios y "profesionales con preparación fundamental" en gran cantidad. Problemas que de no solucionarse estancarían a su vez el desarrollo científico a largo plazo, porque cada día es más evidente que al menos en su aspecto global, sólo hay ciencia avanzada, en un país avanzado.

Con la corriente "cientificista", volveríamos, bajo un nuevo rótulo, a la enseñanza abstracta, es decir, desligada de la realidad concreta, de nuestro "aquí y ahora". Una enseñanza pues, deshumanizada, que tan bien caracterizó Geogy Lucacz: "El cientificismo es un caso particular de la enajenación, que priva al hombre de su realidad humana y hace que se confunda con las cosas". Y no es solamente esto. Es sobradamente conocido el estado de crisis en que se halla la educación norteamericana, en materia de científicos altamente especializados. El Dr. Harold Urey, Premio Nóbel de Química, sintetizó recientemente esos conceptos cuando expresó que "aunque pareciera increíble en un país de 170.000 millones de habitantes, escaseaban a tal punto los técnicos especializados que en su laboratorio del Instituto Fermi de Chicago, todos sus ayudantes eran egresados extranjeros" (ver "La Razón" del 11 de diciembre de 1957).

Claro está que la vasta experiencia de los EE. UU. en extraer materias primas de los países semidependientes, le permitirá ahora extraer con suma facilidad los científicos que requiere urgentemente. El peligro es claro: nuestra industria no está en condiciones de asimilar altos investigadores científicos, por lo tanto el "cientificismo" reestructuraría la Universidad sobre la base del problema planteado por el Dr. Urey. La reciente emigración de químicos, ingenieros, etc., argentinos a Norteamérica, constituye el primer llamado de atención en lo que respecta a este problema.

Tampoco es cuestión de restarle importancia a la ciencia especulativa, y menos aún de cortar la investigación científica. Todo lo contrario, la Universidad y la Nación deben estimular y promover este tipo de actividad, sin el cual se agostarían a la larga las ciencias aplicadas. Lo que nosotros creemos es que es preciso poner cada cosa en su lugar y orden lógico, conforme al momento que vive la Nación. Y aquí llegamos a un punto clave: la necesidad de planificar y racionalizar toda la enseñanza de acuerdo con esa circunstancia, es decir, sobre la base de las necesidades primarias que plantea cada industria y la mecanización y transformación del agro.

### Proposiciones para el futuro

Porque nosotros sabemos, en términos generales, que el país necesita un gran número de profesionales con preparación fundamental. Pero si queremos llevar las cosas adelante será imprescindible conocer concretamente cuales son las necesidades de la industria en lo que se refiere a elementos materiales y humanos, y no en un sentido estático de necesidades actuales, sino lo que la evolución del país permite prever. Otro tanto cabría decir de los problemas del campo y de los demás aspectos de la vida nacional. Por eso nos parece increíble que careciéndose, como es el caso actual de estadísticas y estudios precisos sobre estos



puntos, estén en desarrollo nuevos planes de enseñanza y de reestructuración que si bien presentan aspectos e inquietudes interesantes en lo pedagógico, al olvidar la fundamentación última de adecuación nacional, igual podrían aplicarse en nuestro país o en el Pakistán, pongamos por caso. Bien establecidas las necesidades del futuro nacional, deberá adecuarse integralmente la enseñanza técnica, fijando no solamente las normas de la enseñanza superior, sino también las de la formación no universitaria, desde la simple capacitación para expertos y técnicos. Y todo armónicamente estructurado con los ojos puestos en el fin perseguido, para vencer así la anarquía y burocracia reinantes en la actualidad.

Será preciso programar las necesidades nacionales y las de cada región, adecuando simultáneamente ambas en los diversos enclavamientos geográficos. Que no suceda como actualmente con algunas escuelas técnicas situadas en las provincias que se dedican a preparar en oficios que no tienen futuro en la región y que están sirviendo para la despoblación de la zona, pues claro es, los egresados buscan en otros lugares poder aplicar sus conocimientos. Uno de los ejemplos más notorios es el de las tres escuelas industriales de Cielo Superior de Santiago del Estero.

Será necesario igualmente planificar los aspectos generales de la investigación básica y aplicada, de modo que sus programas de estímulo, (naturalmente

tiene que haber programas de estímulo) no se hagan a la medida de los deseos y gustos de tal o cual investigador por famoso que sea o por mucha influencia que pueda tener, sino en base al interés general. Lo que no supone, todo lo contrario, menospreciar las iniciativas y tendencias individuales. En este sentido, la creación en enero pasado de un Consejo Nacional de Investigaciones para coordinar y fomentar este tipo de actividades, es un buen paso, siempre que sus integrantes estén compenetrados del momento nacional. En caso contrario, sería otro organismo que el gobierno provisional habría legado para perpetuar viejas modalidades.

Otro tanto cabría decir respecto a las becas, tanto para costear estudios como para perfeccionarlos en el país o en el extranjero. En tanto no se puedan satisfacer todas las necesidades existentes, deberán darse por orden de prioridad en aquellas carreras más necesarias al país. Y en forma similar deberá procederse en otras actividades. Naturalmente que habrá quien arguya que la aceptación de tal planificación lesionaría la autonomía universitaria. Pero la autonomía es válida en la medida en que permita un mejor desarrollo de la Universidad, y no lo es si lleva a marginarla del proceso nacional. Ahí está el ejemplo, fresco todavía, de Guatemala, donde las altas casas de estudio dieron las espaldas al pueblo y al progreso y coadyuvaron al restablecimiento de los monopolios fruteros.

Nuestra economía se organizó sobre la base de la propiedad latifundista de la tierra. En este sistema de producción, la educación popular resultaba innecesaria.





# UNA RESPUESTA AMERICANA: HORACIO QUIROGA

por F. J. SOLERO

Por encima de la confesada influencia de ciertos autores —Poe, Chejov, Maupassant, Kipling—, quien se acerca a la obra de Horacio Quiroga advierte que la realidad del mundo de éste se encuentra, más que en unas líneas estéticas, en una visión total del universo americano, en cuyo proyecto y nutrición más tiene que ver la vida que cualquier concepto singular del arte y sus disconformidades.

Los insistentes llamamientos de Horacio Quiroga a lo largo de su quehacer literario, formulados en nombre de la santidad de la misión del escritor y el artista, como la fundación del Consistorio del Gay Saber (1900); la publicación de *Los arrecifes de coral* (1901); su participación en las reuniones llevadas a cabo en la redacción de *Cars y Caretas*, en la que colaboró asiduamente durante muchos años; los encuentros en el *Aves Keller* e, incluso, la formación del grupo *Anaconda*, que recogía la actitud de Quiroga frente a la vida y el arte; la divulgación de unitarios textos como *La profesión literaria* (1); *La iniqua ley de propiedad literaria* (2); *La retórica del cuento* (3); *Ante el tribunal* (4); el *Decálogo del perfecto cuentista* (5); el inventario existencial que practicaba en la época que residió en Vicente López, y de' que suscriben interesante testimonio los recuerdos de W. G. Weyland (6); ese duro silencio que transcurre entre 1929 y 1936, quebrado por la edición de *Más allá* (1935), recopilación de relatos compuestos y dados a conocer muy anteriormente, y en cuyo lapso Emma S. Speratti Piñero (7), señala la aparición de tan sólo nueve trabajos, repartidos entre los años 1932, 1934 y 1935, de los que se excluyen 1933 y 1936, en los que Quiroga parece haber tocado el límite de sus propias fuerzas; la correspondencia cambiada con Ezequiel Martínez Estrada y Julio E. Payró, en la que el acerbo magisterio del arte semeja sobrenadar en zonas rarificadas o de trasplante, tiende a hacer, sin embargo, de Horacio Quiroga un figura en la que las instancias humanas se ven sacudidas frecuentemente por los apremios de la misión impar de un sino trascendente.

Ya no se trata aquí de cuestionar una partición entre hombre y artista, entre creador y cotidianidad, sino de ver hasta dónde el escritor era más importante que el individuo, que ese corazón mantenido por Quiroga en un sacudimiento perpetuo de espinas y tinieblas. Analizar por ello, la vida del autor de *El salvaje* en función de su obra es, se nos ocurre, envión valdero para ejercer una crítica de sus valores permanentes, pero no factor categorial. Quiroga, sin duda, quiso ser escritor. Mas, ¿es un escritor auténtico? Su estilo resulta con frecuencia manido, vulgar, efectista, cuando no vacuamente ilegible. Su sintaxis peca, muchas veces de errores, que una revisión minuciosa del





manuscrito hubiesen evitado. Un escritor sin trastrueques hubiérase preocupado de subsanar esos defectos. Pero a Quiroga no le importaban *habitualmente*. La perfección inclemente, absoluta, de algunos de sus cuentos —*La gallina degollada*, *El almohadón de plumas*, *Una bofetada*, *El hijo*— dimana más que de las cualidades del hombre de letras, de la estridencia de lo vital, de la primacía de la sangre en el reducto quirorguiano. No de otra manera puede explicarse la debilidad nucleada en *Historia de un amor turbio* y *Pesado amor*, esfuerzos que por su extensión asumen la forma de la novela, y en los cuales, por exigencias del género, cabría demostrar el dominio que el arte —en este especialísimo caso— tiene sobre la mundanidad. Nunca el discurso se impuso a la existencia en la obra de Horacio Quiroga, ni la cerebración sobre la gestación rápida y fulmínea de un relato, que a lo sumo abarcase tres o cuatro mil palabras. Esos dos paradigmas frustráneos —y *Las sacrificadas*— prueban cabalmente hasta dónde llegaban las potencias del escritor, en pugna con las del hombre. Y aún dentro de las narraciones, sería lícito efectuar la clasificación pertinente entre aquellas que responden a una necesidad íntima, y esas otras que marchan de acuerdo con la constancia de un fenómeno exterior.

En *Más allá*, último de sus libros, hay historias de nivel desigual. *Los chanchos salvajes* es de una categoría distinta de *Berenice*. En aquélla, con las apelaciones imputables a una estructuración más bica de tipo experiencial, percíbese la mano de un escritor sujeta por la calidez del fundamento telúrico, mientras que en la segunda, la influencia de Poe en el título, y la de un Villiers de L'Isle Adam en la temática, la priva de toda originalidad. Este era el Quiroga que a los veinte años soñaba con emprender "su" viaje a la "rive gauche" gala y que, como consecuencia de una pugna entre el paisaje *conexo* del ente respecto del Ser americano, habría de traducirse en un fracaso en su realización y una repulsa posterior en la memoria. No en vano indica Emir Rodríguez Monegal, conocedor profundo de la trayectoria quirorguiana, en la Introducción a su edición del *Diario de viaje a París* (Número, Montevideo, 1950), al hablar de los escritos iniciales de Horacio Quiroga, y refiriéndose especialmente a *Fantasia nerviosa* (1899), que el "horror está manejado mecánicamente y nace más de las palabras que lo conjuran que de la intuición misma de los sucesos". Esta aserción, que Emir Rodríguez Monegal adhiere a la primerísima edad literaria de Quiroga, pensamos debe hacerse extensiva a una posterioridad mayor. Transitados alrededor de treinta años, no hay mucha disparidad entre ese relato veinteañero y el ejemplo más arriba citado por *Berenice*. En lo que difieren es en la gradación de los efectos, más depurados y ortodoxos en el segundo, en un manipuleo superior del idioma y en una interacción entre origen y eco más viable y normativa. Pero fuera de esas disimilitudes, parecería que Horacio Quiroga no hubiese practicado más que una muy escueta evolución literaria. Más, de carácter estrecho, de órbita paupérrima.

¿Dónde está, pues, el verdadero Quiroga? No, por supuesto, en esos relatos, en los que él mismo ha

anotado la preoedencia mayoritaria, sino en aquello que lo aleja de ésta, del mundo urbano, en el que vivía a pesar suyo, y como en una niebla asfixiante. Lo literario de Horacio Quiroga, lo pasajero, lo trivial en su obra es la Ciudad. Lo adyacente cual mecanismo de superficie, sin cateo de abismo, el horror. Porque habrá de establecerse a partir de ahora y para siempre, que el tan mentado horror dominante en la ejecutoria quirorguiana es lo epitelial de sí. Como lo es la Ciudad.

¿Qué tiene que ver Horacio Quiroga con la circunstancia ciudadana? ¿Qué con los rostros de la muchedumbre, diseminados, perdidos y trizados en el vaivén implacable de vehículos y colores, en el estrépito de acero y cemento de la ciudad? Así como cabría afirmar que América es anécdota y no historia —fórmula que complacería el seudo mesianismo neo-espengleriano de Toynbee—, asimismo cabe sostener que Horacio Quiroga *es* la selva, y el horror su momentaneidad, no su certeza. Pues lo válido de Quiroga reside, justamente, en la aprehensión de los motivos no residuales de aquélla, y que lo muerto, lo anecdótico, en su obra, es el horror.

Sígase paso a paso, con la minucia del amor extrañable, la existencia del autor de *El desierto*, y en ella se observará cómo su espíritu se vivifica cuando su cuerpo, cada centímetro de su piel, establece contacto con la naturaleza americana. "Ya está marcado", acota certeramente Pedro G. Orgambide (*Horacio Quiroga - El hombre y la obra*, Ed. Stilcograf, Buenos Aires, 1954), al mencionar el primer viaje de aquél al escenario del Alto Paraná en 1903.

Quiroga es el hombre que se halla en permanente regreso al sitio donde recobró su alma: la selva. En ésta recoge los elementos que han de alimentar y circunscribir su esquema del hombre y el menester americanos. Insinuar acaso que Horacio Quiroga podría haber asumido su verdad, su elección, en otra tierra, en otro orbe, en otro panorama tan árido, adverso, monumental o lujurioso como el de la selva misionera, nos parece pueril. Hombre y sin no son más que una cosa, una entidad indivisible. Quiroga sólo es Quiroga en tanto es esa lengua de limo rojo, de sol horadante, de lluvias fétidas, de fiebre estremecedora que es Misiones. Y misiones es, ya no nuestro país considerado como unidad geopolítica o fitogeográfica, sino el agente directo de la existencia americana. Porque cuando Quiroga extrae de su familiaridad, de su lucha con el espeluzno misionero, es la sensación de clausura existente en América y, al mismo tiempo, la posibilidad de su rompimiento. Cada uno de sus más allegados e irradiantes cuentos es una continua vigilancia de ese sentimiento de angustia que lo carcomía cuando su imaginación se resolvía en el dominio de la palabra con el apoyo de una realidad vívida y terminante.

¿Qué es Latinoamérica sino el atosigamiento de una oquedad, y el incansable afán del americano para invadirla, conquistarla y encubriarla definitivamente? ¿Qué es Latinoamérica, en el detrimento artificial de las ciudades, sino ese ataque del individuo para perfilar su propia forma, su cauce eterno?

Horacio Quiroga es, en puridad, desde el punto



de vista del arte, un mártir y un sacrificado. Mártir, porque sintió su alma segmentada en el combate entre la trascendencia y la inmanencia de la obra respecto de lo óntico; sacrificado, porque quien abre un camino, permanece en el aislamiento compacto de la incompreensión y el orgullo de los demás. Pero a la vez, y a causa de esa tensión inmersa en sus relatos más *naturales* e inhóspitos, es la criatura-en-verbo que más se ha aproximado al enigma del sortilegio americano.

Una labor como la suya trasunta el hábito de ese conflicto entre lo verdadero y lo increíble que habita la realidad americana, y ese viento que la recorre y en tantas ocasiones la torna sugerente y despiadada, calibrándola de consuno con un aire de fatalidad y atracción abisal, es la aceptación de esa pugna, el instalarse en el centro del remolino, en una brega inevitable y buscada por captar lo más secreto del entorno.

Discurrir que Horacio Quiroga vivió en toda hora y minuto las exigencias de esa cautividad demoníaca de un rededor al que se aplicaba en descifrar y avasallar, en el asimiento del postrer misterio del permanecer americano, nos parece algo tan simple y *humano* como admitir la humildad, la vergüenza, el sexo, el odio, la muerte. Asentar, igualmente, que Horacio Quiroga confió en una depuración sin tregua de su arte gracias a su consustanciación con las deidades más vitandas e inefables del Espíritu de la tierra, en una suerte de panteísmo esperanzado y liberador, reflexionamos que es algo que debe de ser tenido en cuenta.

Solamente otro hermano en el sufrimiento conoció e intervino —aunque con armas desiguales— en esa espantosa batalla del desamor americano. Como Quiroga, moró y padeció la soledad de nuestra doliente América sureña; y también, como él, nació en la dulce tierra uruguaya. ¿Su nombre? Lautréamont.

(1) El Hogar, 1928

(2) La Nación, 1928.

(3) El Hogar, 1928.

(4) El Hogar, 1930.

(5) Los perseguidos y otros cuentos. Ed. C. García. Montevideo. T. VII, 1940.

(6) La Nación, marzo 20 de 1955.

(7) Hacia la cronología de H. Quiroga. Nueva Revista de Fología Hispánica, año IX, N° 4, Méjico, 1955.

## Poesía

JULIO CESAR BAUDOIN

### A La Sangre Maya

Y yo le amaba  
porque había hecho de obsidiana los ojos de los dioses  
para que le subiera hasta la piedra verde la fiebre de  
[la tierra,  
porque tallaron el pórvido sombrío con la sangre  
para que tuviera vida de su vida o muerte de su muerte,  
porque una vez no sé qué dijo de los hombres,  
no sé qué puso en los altares,  
no sé qué ardía en sus pupilas.

Sobre sus párpados  
cayeron vastas noches y lentísimas lluvias  
y en los mediodías rojos  
las mazorcas soñaban.  
Transcurrieron éxodos y flechas  
y plagas  
pero también el trigo  
cantando sobre los sonoros brazos de las mujeres,  
los hijos de los mayas  
y los sagrados hijos del pájaro sagrado.  
Hasta que ellos vinieron.

Todo fué vasto y hermoso sobre la tierra,  
hasta que ellos vinieron.

Para nombrarlos hace falta arena,  
sangre exhausta sobre las piedras,  
ruinas de hierro y ojos de jaguares, uñas, ceniza,  
más ceniza, tanto viento sobre el olvido como para  
[hartarnos

porque para nombrarlos hace falta  
no sé qué trigos que crezcan en los dedos  
pero no sé qué muertes que suban a los puños.

Señores de las fusilerías,  
el blanco sexo del alba se desgarraba en sus filos.  
las primaveras morían sin regreso  
porque habían chocado en las metrallas.

Señores de las fusilerías subieron con infiernos,  
con cruces y sin tregua,  
con hierros y sin tregua,  
hacia los iracundos ojos de los dioses.  
Pero no los cegaron,  
pero no los cegaron porque de obsidiana estaban  
[hechos  
para que se miraran en la piedra verda los ojos de  
[la tierra,

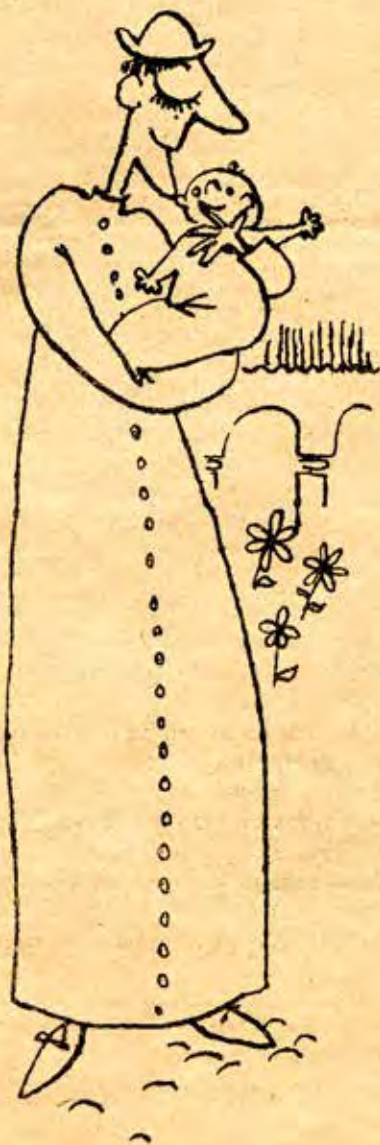
porque los mayas creían en los hombres,  
porque pusieron maíz en los altares,  
porque no sé qué ardía en sus cenizas.

Octubre 29 de 1957.



# El parto en el convento

por MAGISTER SAPIENS



Esta es una historia edificante, y en cierto modo una crónica familiar.

Comienza así:

En el silencio de su gabinete, trabajaba el Ministro. Por fin, terminó el decreto, lo firmó, envió una copia a la prensa y otra al Episcopado. Luego se fué a dormir.

La calle se pobló de gritos. Grandes ruidos estallaron en torno. Los estudiantes invadieron la ciudad, chocaron en las bocacalles y se ofendieron y se arrancaron los cabellos, y en el puño cerrado, entre la pelambre juvenil y los pelillos lindantes con fogosas tonsuras, quedaron jirones del decreto y el Ministro.

En tanto, había recibido la copia el Obispado, y con premura la recluyó en un convento, pues hete aquí que el texto del Decreto-Ley 6403 estaba grávido y necesitaba de paz y tranquilidad. Así, el clamor de afuera no llegó a inquietar, en los jardines monacales, la dulce germinación del nuevo ser.

Pasaron los ministros. La lucha se entabló en otros frentes... Y la criatura crecía y engordaba con los jugos nutricios maternos, en el seno del artículo 28, que era el centro fecundado del decreto... Mientras lo guardaban de todos los peligros, los monjes del convento recogían los ecos ensordinados de las noticias de extramuros y entre ellos las comentaban en suave cuchicheo.

Los graves doctores se quejaban: En nuestra Universidad hay demasiados alumnos. Y muchos trabajan y no estudian bien. Hay quien debe trabajar y quien debe estudiar... Sonreían los monjes: Ya nos ocuparemos de hacer la diferencia.

Un señor decano afirmó: "En las universidades se forman las clases directivas en el mundo occidental y los pueblos se conforman a imagen y semejanza de esas clases" (1). Y se pusieron de pie los sacerdotes y se juramentaron: Defenderemos al mundo occidental y formaremos sus clases dirigentes.

Renunció al Consejo de la Facultad de Derecho un profesor porque calificaron de reaccionaria su proposición de agregar un año a la carrera, para suplir las deficiencias del secundario (2). Un monje comentó: ¡Qué decadencia! Y recordó con nostalgia un grabado francés del siglo pasado, de Doré, en el que un diputado satisfecho exclama: "Soy reaccionario, ¿y qué?"

Se mordía Gómez Carrillo los labios y los Cruzados de la Democracia se agarraban de la cabeza y el Bebe lloraba en su cuna, porque la Universidad está llena de extremistas, de izquierdistas, de comunistas, todos peludos y con dientes largos y se comen los niños cristianos crudos... Y los monjes fueron a decirles al oído: Por aquí no pasarán.

Y todos los señorones exclamaban a coro: Basta de política. Qué nos importa FUA y el gobierno tripartito y la docencia libre... y luego el petróleo y los obreros en huelga y patatín y patatán. Estamos hartos de Reforma. Al diablo con ella... Y se santiguaban los monjes: Bienquisto quien envía el pecado al infierno. Para nosotros no habrá Reforma.

Pasaron los meses y los meses. Hubo quien supuso que la criatura no habría de nacer. Pero el articuli-



llo de marras era ya un articulazo, redondo y enorme. El fruto estaba en sazón. Un buen día, el Decreto-Ley 6.403 "parió un bambino" (3)..

¡Oh! Tañeron las campanas, piron los pajarillos, vinieron a festejar bueyes y asnos, llegaron los padrinos y el abuelo Dell'Oro, y se extendió por los aires la buena nueva: Ha nacido la Universidad Católica.

La verdad, con este signo advino. Aletearon sobre su cuna los dioses lares, los antepasados ilustres que Monseñor Derisi, flamante rector, había de evocar en su labor apostólica. Trajeron la clave histórica de la verdad. De la antigua universidad salamanquina vinieron las normas de enseñanza ("sale la juventud —destaca un cronista en 1797— con unos malos rudimentos de la lengua latina, una mala letra y ningunos conocimientos de Geografía y Aritmética") (4). Las sombras curialescas de "los primeros rectores y profesores" de la Casa de Trejo pasaron recitando "las añejas ideas de Aristóteles revueltas con los bárbaros comentarios de los árabes, convirtiendo la lógica en el arte del sofisma y la física en un estudio infructuoso de accidentes y cualidades ocultas, que nada tenían que ver con el conocimiento de los fenómenos naturales" (5). Santa ignorancia, ironizaba Giordano Bruno. Santa ignorancia, repetimos nosotros con unción, porque fué el principio contenutístico de esta afirmación de Monseñor Derisi: "La Iglesia (recibió) el mandato divino de enseñar la verdad a los hombres" (6).

La verdad. Flor de Fango, Monseñor Derisi fué a buscarla a la audición de la Cruzada de la Democracia, y perfumó el espacio con los aromas de la "libertad de enseñanza", que tiene con las otras libertades ese parentesco misterioso del porcino de la canción:

*De las aves que vuelan  
me gusta el chancho.*

La verdad. En su búsqueda, los estudiantes de Derecho considerarán si son concubinos los que no se casan por Iglesia, como opina el Obispo de Prato; en Ciencias Sociales analizarán la posibilidad de sociedades extraterráqueas cuyos Adanes no hayan comido la manzana y cuyos libros sagrados conste que su planeta es el centro del Universo. Y resolverá el Arq. Amancio Williams, consejero, si el hombre tiene derecho a construir satélites artificiales, porque lo que

es islas, según él no se puede, porque son obra de Dios (7).

Pero, ¿quién pudiera predecir el futuro por las sombras agoreras que alientan sobre la cuna? ¡Qué peligros tremendos para la nueva Universidad! "Lo que saldrá de allí —medita un católico escéptico—, Dios lo sabe, pero esperemos que sea algo más brillante que los frutos de la escuela secundaria. Una vez, quien esto escribe recibió carta de un sacerdote que lo desafiaba a reunir un 10 por ciento de católicos entre los ex alumnos de los principales colegios confessionales de enseñanza media" (8). Y luego, incluso hay católicos izquierdistas que se ocupan activamente de la justicia social. Al enemigo de afuera se sumará el enemigo interno. ¡Dios! ¡Qué no hará una manzana podrida!... Acosada por sus detractores, esta criatura que ya cuenta con siete hermanitas mellizas en el interior del país, tendrá que resignar el sueño dorado del título habilitante propio, que sería algo así como la mayoría de edad, y el otro de presidir la educación en el país, que sería la madurez.

Pero acabemos, que este no es más que el cuento de la Universidad Católica y su advenimiento.

He aquí el final:

Cuentan que un muchachito bobo, por grabar en su frontispicio alguna expresión latina, ¡ay!... escribió de su mano:

"Requiescat in pace."

(1) Del Dr. Morinigo, Decano de Filosofía y Letras, en "La Razón", 8 de marzo de 1958.

(2) El Dr. Dassen, de la Facultad de Derecho. Desde la "Libertadora" se han comenzado 2 años lectivos; nadie ha tocado sustancialmente la enseñanza secundaria, pero a cada rato surgen apóstoles de las trabas "provisorias" al ingreso a la Universidad debido al bajo nivel del aspirante. Es como la historia del borracho que perdió la llave en una calle oscura y fué a buscarla debajo de un farol porque allí había luz.

(3) De este modo el decreto desovó antes de ser mariposa y emprender su vuelo final para reposar, desde el 1º de mayo, en el cementerio de los decretos de facto.

(4) .....

(5) .....

(6) "La Prensa", 15 de marzo de 1958.

(7) "Revista de Arquitectura".

(8) "Enseñanza libre... pero buena", que firma J. P., en "Comunidad", revista de avanzada social-cristiana. Dice antes el articulista: "Apuntan (los católicos argentinos) a las universidades, echando mano a la "intelligentsia" cofradé por un lado, y a peronistas más o menos arrepentidos por el otro".

## ASAMBLEA

El sábado 7 de julio se llevó a cabo, en el Teatro de los Independientes, la Asamblea General de Socios de la Revista del Mar Dulce, donde se analizaron el trabajo realizado y las futuras actividades que desarrollará la misma. En esa oportunidad se renovó el Consejo de Redacción que queda integrado con Analía Kornblit, Osvaldo Kreimer, Manuel Mora y Araujo, Luis F. Rydles, Norberto D. Uman, Papo Vig y Jack Wapñarsky.

## NOS HACE FALTA

Redactores, especialistas en diversas materias, fotógrafos, dibujantes, diagramadores, propagandistas, difusores, corresponsales, organizadores de cursos y conferencias, etc.

Queremos gente inquieta, dispuesta a dar su esfuerzo, grande o pequeño, para estructurar una revista estudiantil cada vez más importante, más útil.

MAR DULCE.

**4** | autaro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

F. I. CHESTNOV  
LA IONOSFERA Y SUS ENIGMAS



# PRESENCIA DEL PERSONALISMO

La revista *ESPRIT* y la herencia de Emmanuel Mounier

por MARCELO LOZADA

y MARIO C. ROBIROSA

Después de tanta destrucción como ha sometido a la humanidad el último siglo transcurrido de su historia, son en la actualidad muchos los esfuerzos que procuran hallar una nueva visión integral valedera de la realidad poblada por la existencia del hombre en sociedad. Se cruzan y suman en esta búsqueda movimientos y hombres que siguen encaminamientos propios, partiendo de puntos distintos e informando dicha búsqueda con contenidos también distintos aunque muchas veces complementarios.

## Ubicación del Personalismo

En uno de estos puntos de confluencia se encuentra el movimiento personalista que tiene su principal centro de irradiación en el equipo de la revista francesa *ESPRIT*, fundada en 1932 por Emmanuel Mounier (1905-1950). Su acción continuada formativa y combatiente se manifiesta en la influencia permanentemente creciente en los medios intelectuales y militantes primeramente europeos y luego del resto del mundo. La característica juventud de los miembros de sus equipos de estudio y acción mantiene siempre viva y en la vanguardia de lo actual su lucha. Las generaciones jóvenes cargan sobre sí la responsabilidad máxima del movimiento y se van relevando, respaldadas por las figuras más maduras. Ello mantiene la juventud constantemente renovada de su misión e impide que se cristalice la visión de una generación como misión permanente.

La generación del 32 al 39 que formó *ESPRIT* en la acción son hoy figuras de vanguardia en el movimiento de renovación del pensamiento francés. Es notable la influencia en lo que se ha dado en llamar en lo político "las nuevas izquierdas". Asimismo, por ejemplo, la influencia del personalismo ha impregnado la teología y la espiritualidad católicas (Daniélou, de Lubac, Congar, Dondeyne, Mouroux y muchos otros) e inspirado muchos de sus ensayos de renovación apostólica (sacerdotes obreros, etc.). La influencia de *ESPRIT* en América Latina recién empieza a acentuarse en el período de postguerra y en especial en estos últimos años en que la juventud americana empieza a ser tocada por cierta problemática europea que no le era propia hace 15 ó 20 años, al mismo tiempo que la América Latina y el resto del mundo subdesarrollado comienzan a pesar definitivamente en el futuro de Europa y del mundo.

Van dando forma en sus orígenes al pensamiento personalista que informa a *ESPRIT* (1) con acentos diversos e influencia variable Max Scheler, Buber, Berdiaeff, Bergson, Blondel, Péguy (bajo cuyo signo nace la revista), Maritain, Gabriel Marcel,

Jaspers, Nédoncelle, Le Senne, Landsberg y otros.

"El renuevo existencialista y el renuevo marxista ejercen dos presiones laterales" sobre las búsquedas más propiamente personalistas. "El primero contribuyó grandemente a reanimar algunos problemas personalistas: la libertad, la interioridad, la comunicación, el sentido de la historia. El segundo provoca a todo el pensamiento contemporáneo a desprenderse de las mistificaciones idealistas, a fundarse sobre la condición común de los hombres y a ligar la más alta filosofía a los problemas de la ciudad política moderna" (2).

Probablemente el motor fundamental en la formación y desarrollo del pensamiento personalista es un realismo espiritual de raigambre netamente cristiana. "Si el extremismo cristiano no se encuentra casi nunca con el extremismo de la utopía, ello se debe a que también es un extremismo de la Encarnación más completa, porque elige siempre en la realidad y por la realidad misma. El realismo como extremismo, eso es lo que no pueden admitir los "realistas" del compromiso a mitad camino" (3).

El personalismo no es una ideología en cuanto no tiene respuesta preestablecida a los interrogantes que plantea a la persona la realidad en que se mueve; no es un sistema de pensamiento aunque no rehuye la sistematización que es necesaria como "instrumento de descubrimiento y de exposición" (4). "Todo sistema es verdadero en tanto sea una visual sobre la realidad, falso en cuanto esta visual pretenda ser integral" (5).

Por ello decimos que:

**El Personalismo es perspectiva, método y exigencia.**

Perspectiva: "Como perspectiva (el personalismo) opone al idealismo y al materialismo abstractos un realismo espiritual, esfuerzo continuado por alcanzar la unidad que aquellas dos perspectivas dislocan" (6). Manifiesta "un optimismo trágico que se opone igualmente al optimismo ingenuo de la burguesía ascendente y al irracionalismo escéptico de la burguesía decadente".

El pensamiento personalista se articula sobre una escala firme de valores, de afirmaciones fundamentales de las cuales no puede separarse bajo pena de desvirtuación.

Su primera afirmación es la persona como realidad una, original e irrepetible, que trasciende todo intento de fijación. Universo paradójico e inagotable capaz de saltar fuera del cerco con que se lo procura delimitar y poseer, burlándose desde afuera del que así lo intentó. No es un objeto; no se lo puede definir. Es fundamentalmente sujeto, sujeto de una libertad.

de un amor, de una responsabilidad, de un acto, que sigue con el universo todo, al cual humaniza, un proceso constante de personalización.

La persona está sumergida en la naturaleza y es ella misma naturaleza. No se da su existencia sino en ese estrecho condicionamiento natural, no se da su libertad sino condicionada, apoyándose en esos datos naturales, en esa realidad. La persona trasciende la naturaleza porque es capaz de romper con ella, conociéndola y transformándola. "Infinitamente más aún, agrega Mounier (7): es capaz de amor. El cristiano agregará: ha sido hecha capaz y cooperadora de Dios".

El personalismo reconoce que "la materialidad existe, con una existencia irreductible, autónoma, hostil a la conciencia, pero en relación dialéctica con ella". "Existo subjetivamente y existo corporalmente... Estoy expuesto por mi cuerpo a mi mismo, al mundo, al otro, es por él que escapo a la soledad de un pensamiento que no sería sino pensamiento de mi pensamiento. Rehusando dejarme enteramente transparente a mi mismo, me arroja sin cesar fuera de mí, en la problemática del mundo y las luchas del hombre" (8).

Hay una realidad, una objetividad que se reconoce y se construye en la crucijada de todas las acciones personales, de todas las existencias, de la mía con la de mi prójimo, de la mía con la de la sociedad entera, la cual tiene un cierto tipo de "existencia puramente objetiva", si así puede decirse, en sus fenómenos, comportamientos y estructuras sociológicas. Es en esta esfera que se plantea una nueva dimensión de la persona, una dimensión abierta al otro, al tú con el cual se construye el nosotros. Tratar al prójimo como un sujeto, como un ser presente, también inagotable e indefinible, es reconocerle toda su dignidad de persona; la comunión, el amor, es una nueva forma de ser: ser con el otro en comunidad. El sentido comunitario es para el personalismo uno e inseparable con el de persona.

Así como el proceso de personalización choca con una tendencia permanente a la despersonalización por inercia o negación, así también la comunicación choca con obstáculos; es siempre incompleta, es frágil, hay algo que escapa. Las estructuras de nuestra vida de relación y social son otras tantas barreras en esta comunicación y sólo otras estructuras podrán quizá liberar al hombre. Sobre este punto el personalismo sigue de bastante cerca el análisis marxista de las alienaciones.

Método: "No hay una deducción inmediata y fatal de un pensamiento teórico a una acción práctica". Por



ello es que el personalismo pretende calificar ciertas líneas de método para poder deducir de su filosofía una praxis, una forma de comprometerse en la realidad. "Rechaza a la vez el método deductivo de los dogmáticos y el empirismo bruto de los "realistas". "Nuestro destino inmediato es el de avanzar en la historia y hacer historia, aún dentro de una perspectiva eterna en que toda esta labor humana tuviese su fin supremo más allá de sí misma" (9). La misma encarnación de la existencia personal le da una temporalidad que no permite la fijación de un esquema definitivo de sus condicionantes, sino que la hace permanentemente situada y comprometida, aquí y ahora. Las constantes de esta condición humana "no pueden ser miradas sino a través de dicha situación, ni mantenidas si no se las reinventa cada vez con la substancia de lo actual" (10). Ello obliga a cada personalista a deducir su acción de la realidad histórica que está viviendo y que debe transformar en ese constante proceso de personalización que prosigue con todo el universo. También impide cristalizaciones dogmáticas de actitudes prácticas supuestamente derivadas de una filosofía y de una escala de valores que, ella sí, es rígida e inflexible.

En esta historicidad el personalista sabe que sólo puede *arriesgar* una interpretación, pues no existe una visión previa y segura del sentido de la historia. Siendo la historia realizada por tantos integrantes como conforman la realidad, todos interrelacionados, algunos que pueden ser analizados y previstos (toda la ciencia cumple esta tarea), otros que sólo pueden ser aproximados con variables grados de seguridad, otros imprevisibles, esta inseguridad relativiza las interpretaciones históricas y da sólo un cuadro de posibilidades. La acción inteligente se coloca "en el encuentro de una filosofía del hombre y de un análisis directo de las coyunturas históricas, las cuales dominan en última instancia lo posible y lo real".

La persona busca conocer esa realidad inagotable para poder mejor insertar su existencia y su libertad en medio de los determinantes que se le imponen. De allí la enorme importancia que el personalismo otorga al conocimiento de la realidad humana, a las ciencias sociales y a las humanidades en general; pero exige una ciencia permanentemente lúcida y receptiva de lo que la realidad puede enseñarle y aún corregirle, no la ciencia rígida, orgullosa y dogmatizante que aún hoy es una de las formas subsistentes de idealismo. (11).

**Exigencia:** La fecundidad de la existencia personal se da en la acción, que supone a su vez la libertad. El personalismo exige a la persona el comprometerse en la realidad que forma con toda la humanidad. Este compromiso es a la vez total y condicional. Es total porque no admite quedar en simple crítica sino que necesita realizar con máxima intensidad y eficacia. Es condicional porque no

es ciego sino que debe mantener una permanente vigilancia de reflexión para permanecer fiel a sí mismo.

La acción eficaz de la persona es creadora, no es inerte, pero, a la vez, la persona no está aislada. "El esfuerzo hacia la verdad y la justicia es un esfuerzo colectivo", lo cual no significa que "un millón de conciencias aporten necesariamente más conciencia que una conciencia severa" (12). En medio de la acción más intensamente comprometida la persona debe aplicar a ella la más lúcida y constante reflexión para no enquistarla en un juego automático. El personalismo no acepta una fidelidad de la persona a posiciones prácticas, a movimeintos o a cristalizaciones establecidas (así fueran ellas formadas alrededor de algún valor espiritual), por encima de una fidelidad fundamental a sus hermanos y a su misma existencia: ello implica esa reflexión de que hablábamos más arriba, con una doble exigencia de rigor y de flexibilidad que está en el corazón del personalismo.

"Para insertar el personalismo en el drama histórico de este tiempo no basta decir: persona, comunidad, hombre total, etc. Es necesario decir también: fin de la burguesía occidental, advenimiento de las estructuras socialistas, función iniciadora del proletariado, y llevar adelante con mayor precisión, año por año, el análisis de las fuerzas y de las posibilidades" y que es necesario para lograr su realización.

#### Un personalismo combatiente

La dimensión comunitaria de la persona cumplida su existencia personal con la de todos sus prójimos, con toda la humanidad. Debe por lo tanto entenderse al comunitarismo en sus consecuencias prácticas como un colectivismo que sigue buscando las estructuras que permitan el brotar de la persona en toda su extraordinaria originalidad.

El personalismo está ubicado hoy en la lucha por la construcción de un mundo socialista (13), si se entiende por ello: la abolición de la condición proletaria; la substitución de una economía anárquica fundada sobre el lucro por una economía organizada sobre las perspectivas totales de la persona; la socialización sin estatización de los sectores de la producción que mantiene la alienación económica; el desarrollo de la vida sindical, la rehabilitación del trabajo; la promoción de la persona obrera, contra el sustituto paternalista; la primacía del trabajo sobre el capital, la abolición de las clases formadas sobre la división del trabajo o de la fortuna; la primacía de la responsabilidad personal sobre el aparato anónimo" (14). Se está construyendo un socialismo, pero es necesario democratizarlo en sus estructuras y en su funcionamiento: es urgentemente necesario *personalizar el colectivismo*.

El grupo de hombres jóvenes que fundó ESPRIT se vió presionado por una doble exigencia: la formación y

la acción, que parecieron al principio polarizarse, aunque nunca en forma antagonica, hasta lograr un ritmo en que ambas se conjugan íntimamente.

La experiencia de Frente Popular en Francia de 1935 es apoyada con esperanza por Mounier y su equipo, un apoyo sincero y crítico. Con la guerra civil española la actitud es tajante, lo mismo que con Hitler y el fascismo que se proyectan en el acuerdo de Munich.

La guerra interrumpe momentáneamente la aparición de la revista y sus hombres se dispersan en la Resistencia trabando mayor contacto personal con gente de distintas ideas políticas, sobre todo comunistas. Bien sabida es la importante repercusión de este movimiento en el medio intelectual, político y gremial de Francia. Después de la liberación reaparece ESPRIT, y desde entonces ininterrumpidamente "como el único ejemplo de una tentativa revolucionaria no stalinista, que no cae en el anticomunismo de combate ni en el reformismo parlamentario o tecnocrático".

Frente al comunismo la posición ha sido siempre clara: el diálogo, un diálogo viril con el comunismo militante y no con el conjunto fofo del conformismo comunizante. Las discrepancias son netas: primacía de los valores espirituales, negación a identificar clase obrera —proletariado— partido comunista, la búsqueda de una libertad política y social dentro de una estructura necesariamente colectivista. Ciertos hechos de honda repercusión tuvieron respuesta firme en ESPRIT: las depuraciones que se sucedieron en las Democracias Populares, su prédica antistalinista y sobre todo el último golpe de la revolución húngara que encuentra en la revista un decidido apoyo, obligándole simultáneamente a una clara distinción de lo que en esa explosión es realmente revolucionario y lo que es pura reacción... Pero también los puntos de encuentro son muchos en el campo concreto de la brega política antiimperialista y anticolonialista. Sobre todo en este último campo de dramática actualidad, y que fuera advertido con preocupación por Mounier ya desde 1937, dedicando uno de sus libros al problema de Africa del Norte mucho antes de la explosión sangrienta de su lucha por la liberación nacional (15).

Son seguidos y analizados con interés y de muy cerca las experiencias socialistas de las democracias populares y en especial de Yugoslavia, China y Polonia. El contacto continuado con polacos, yugoeslavos y chinos comunistas, la publicación de sus escritos, aún literarios, son muestras cabales de una posición de diálogo constructivo que va más allá de las fronteras de Francia.

Quedarían dos actitudes a analizar someramente: una en relación al catolicismo y la otra a la democracia cristiana. En este movimiento en que participan tanto católicos como no católicos sólo se exige una condición y es la sinceridad y firmeza en las con-



vicciones personales. El cristianismo inspira a los católicos las grandes orientaciones y los llama a una reflexión inicial que impulsa las posiciones políticas, no admitiendo de ninguna manera una sacralización o misticismo político y exigiendo simétricamente el fortalecimiento de ese motor cristiano que impida su desvirtuación en un cristianismo secularizado, adjetivado, mal en que cayeron muchos "progresismos católicos", a pesar de las fraternales advertencias de sus hermanos de confesión de Esprit. Cuando en 1934 comienza a gestarse un partido demócrata cristiano Mounier se pregunta si es posible que exista una política cristiana y concluye: "Su resultado principal es distraer energías y fijar los corazones satisfechos en una proyección sociológica de la religión que es una constante amenaza interior". Después de la guerra surgen con fuerza los nuevos partidos demócrata cristianos, al principio con una esperanza de avanzada que luego es rápida carrera de claudicaciones y hoy no representa más que un frente burgués para la defensa de ciertas "conquistas" como la libertad de enseñanza o el salario familiar, mientras contempla pacíficamente lo que Mounier llamó "el desorden establecido".

El reformismo político no basta. El propósito de ESPRIT es muy otro: la revolución, la liquidación de la estructura capitalista que origina ese desorden establecido, la construcción de un colectivismo personalizado. En un mundo desgarrado por una democracia enferma de dinero y un socialismo enfermo de un Estado policial y represivo, toma pleno valor político el llamado de Mounier a la Revolución Espiritual, a la metamorfosis del hombre que se resume en el grito de Sócrates: Transformad el corazón de vuestro corazón" (16).

#### NOTAS

(1) Sostiene Mounier que "aunque habíamos por comodidad del personalismo, preferimos decir que son varios los personalismos, y respetar sus diversos encaminamientos". "Nada ganarían con buscarse vías medias. Sin embargo ellos se superponen sobre ciertos campos de pensamiento, sobre ciertas afirmaciones fundamentales y sobre ciertas conductas prácticas del orden individual o del orden colectivo: ello es suficiente para dar su razón de ser a un nombre colectivo" (Le Personnalisme, ps. 6-7). De la misma manera sostendrá Mounier toda su vida que es inútil y deshonesto esquivar o dejar de lado o minimizar las diferencias irreductibles que encuentran en su camino los que marchan juntos. Dentro del mismo equipo de Esprit, en que trabajan juntos socialistas de todo tipo, marxistas o no, católicos, protestantes, judíos o agnósticos, africanos, europeos, orientales y americanos, los debates y respetuosos enfrentamientos de posiciones divergentes exployadas sin cortapisas son frecuentes y enriquecedores.

(2) E. Mounier: Le Personnalisme, Col. Que Sais-Je N° 395, Paris, Presse Universitaires de France, 1950. Pág. 16.

(3) E. Mounier: L'Affrontement Chrétien, Paris, Eds. La acconniere y du Seuil, 2° ed., 1948. Pág. 96.

(4) E. Mounier: Le Personnalisme. Página 6.

(5) Jean Lacroix: Marxisme, Existentialisme, Personnalisme, Paris, Presses Universitaires de France, 1949. Pág. 70.

(6) E. Mounier: ¿Qué es el Personalismo? Buenos Aires, Ed. Criterio, 1956. Pág. 175.

(7) E. Mounier: Le Personnalisme. Pág. 23.

(8) E. Mounier: id. id. Pág. 28.

(9) E. Mounier: ¿Qué es el Personalismo? Pág. 176.

(10) E. Mounier: id. id. Pág. 176.

(11) Han colaborado o colaboran en las páginas de ESPRIT y en sus equipos de trabajo sociólogos de primera línea como Friedmann, Gurtvitch, Touraine, Sauvy, Crozier, Fraisse, importantes figuras dedicadas a las ciencias políticas y económicas como G. D. H. Cole, J. W. Lapierre, Tibor Mende, Roger Labrouse (el desaparecido profesor que enseñó en la Universidad de Tucumán), Bartoli, Lavau, Goguel, antropólogos como Teilhard de Chardin, y muchos otros.

(12) E. Mounier: Le Personnalisme, Pág. 103.

(13) Ver el importante número especial de ESPRIT dedicado al Socialismo, en mayo de 1956.

(14) E. Mounier: Le Personnalisme. Pág. 120.

(15) ESPRIT es hoy permanentemente secuestrado por la censura francesa en Argelia.

(16) Hemos preferido abusar de las citas en la exposición de las líneas de fuerza del personalismo por encontrar muchas veces en las afirmaciones de Mounier un poder de síntesis y expresividad del que carecemos. La riqueza del pensamiento personalista no se presta a exposiciones sintéticas y es, al contrario, más fácil que ellas lo desvirtúen. Por ello recomendamos las lecturas de obras más desarrolladas o que desarrollen puntos parciales.

#### BIBLIOGRAFIA

Insistimos sobre la revista ESPRIT, Paris, 19 rue Jacob.

Además de las obras ya citadas de Mounier, hay traducción de:

Introducción a los Existencialismos, Madrid, Revista de Occidente, 2° ed., 1951.

Tratado del Carácter, Ed. Antonio Zamora, Buenos Aires, 1955.

En francés:

Feu la Chrétienté, Paris, du seil, 1950.

Les Certitudes Difficiles, Paris, du Seil, 1951.

La Petite Peur du JXe. Siecle, Paris, du Seuil, 1948.

Autores varios: Emmanuel Mounier (1905-1950), Paris, du Seil, 1950 (Número homenaje de ESPRIT a la muerte de su fundador).

Otros autores en castellano:

Berdiaeff: Libertad y Esclavitud del Hombre, Bs. As., Emecé, 1955.

J. M. Domenach: Los Intelectuales y el Comunismo, revista Centro, N° 11, julio, 1956, Págs. 49 a 63.

M. Crozier: La Fabricación de Hombres, Colec. Todo lo Nuevo, Ed. Decaulión, Bs. As., 1954.

M. Collinet: Espiritu del Sindicalismo, Ed. Populares Argentinas, 1955.

G. D. H. Cole: Doctrinas y Formas de la Organización Política, México, Fondo de Cultura Económica, 3° ed., 1944.

G. Friedman: Problemas Humanos del Maquinismo Industrial, Bs. As., Sudamericana, 1956.

R. Labrousse: Introducción a la Filosofía Política, Bs. As., Sudamericana, 1953.

— Del Mago al Burócrata, Bs. As., Raigal, 1955.

Tibor Mende: América Latina entra en escena, Chile, Ed. Pacífico.

— Birmania, id., id.

— La Rebelión de Asia, id., id.

— La India Contemporánea, Colec. Breviarios N° 92, México, Fondo de Cultura Económica.

Hay otras obras traducidas de G. Gurtvitch, A. Béguin, P. H. Simon, Denis de Rougemont, F. Fejtó, P. Landsberg, J. Lacroix, etc.

# AMERICALEE

Editora e Impresora

TUCUMAN 353

Buenos Aires

el señor perez no está de acuerdo

LEÓN MIRLAS

TEATRO DE LOS INDEPENDIENTES

San Martín 766

T. E. 32 - 5922

# 5

laularo - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

G. F. KUSNETZOV

PREFABRICACION CON HORMIGON  
ARMADO



# EL PRECIO

por ANDRES RIVERA

El comentario de esta obra (ya que otra cosa no intentamos) invita a una breve consideración previa. Insistir en la existencia y el carácter de una nueva generación literaria parece ya lugar común. Pero es conveniente hacerlo para reiterar los aspectos nuevos que desde diversos ángulos y puntos de partida diferentes, aportan a las letras nacionales. Es incuestionable ya su existencia. Pero lo que adquiere tono de interés indagatorio, que la definirá en el tiempo, es el carácter, las raíces, las formas expresivas de esta nueva promoción. No corresponde aquí extenderse sobre el tema, pero sí adelantar las formulaciones fundamentales, esa "sensibilidad común" que convierte a un número de escritores en una generación que, tomando conciencia de sí misma gravita sustancialmente en el desarrollo y proyección de la literatura nacional. Por un lado, en un clima de evidente disconformismo, la joven novelística adopta "ante el quehacer literario, una decidida actitud de compromiso" (Adolfo Prieto) que lo lleva a un continuo bucear en las dimensiones de lo nacional; el hombre argentino y su medio conforman la materia. Por el otro —y aquí sí, atisbos apenas—, se advierte un intento de nuevo enfoque en la técnica estructural y los modos expresivos utilizados. En *El Precio* se agudizan (digamos así) ambos aspectos.

Rivera se dedica a *comprender la realidad en su desarrollo dinámico y en los verdaderos elementos que la nutren*. Refleja la intensidad de los años dramáticos de la época peronista donde se espesa la angustia de una juventud que intenta romper el círculo de egoísmo que ahoga con su "...feroz deseo de comprender..." que busca su ubicación en el escenario social, y las luchas obreras textiles y meta-

lúrgicas en sus momentos más difíciles. Logra indagar en los distintos sectores de la vida social construyendo personajes de despareja calidad, vigorosos y reales unos, claros exponentes psicológicos de su época y su clase como Lew, Adolfo (aunque nos presenta una versión fragmentaria de su ubicación política), Francisco Torres, Echegaray; débiles e innecesarios otros (J. L. de la Vega y su gente). Se suceden las acciones en páginas por momentos caóticas e incoherentes, producto de un incontrolado afán de mostrar "todo", sin los límites que el tema obligaba. Pero no quita esto, ni desmerece mucho, el valor artístico de la obra, y, en particular, la calidad literaria de las páginas que protagoniza la clase obrera. Edmond de Goncourt escribe francamente (interpretétese la cita en razón al tiempo) que se siente como si fuera un espía cuando reúne materiales para una novela del "bajo fondo". Y esto es importante señalarlo. Rivera no habla del proletariado ni lo hace desfilar en sus triunfos y derrotas. Consigue inyectarle la dinámica de sus luchas y delinear en forma convincente a hombres y mujeres de la clase obrera.

No logra el autor fijar plenamente la idea estructural de la obra, resentida por la falta de una necesaria correlación de las partes en que se divide; pero su estilo se muestra sobrio y sutil, vivamente suelto, en sus páginas mejor tratadas. Temperamento narrativo, prosa pujante y un hábito poético bien dosificado conjuga Rivera en ésta, su primer novela, que merece ser leída, y que testimonia las posibilidades de un escritor de calidad.

Editó Platina.

LUIS F. RYDLES.

## A la sombra de los barrios amados

por RAUL GONZALEZ TUÑON

En 1926, un muchacho de veinte años ganaba, junto con un consagratorio Premio Gleizer por su primer libro, *El violín del diablo*, el derecho a ser considerado poeta de Buenos Aires, a llevar esa condecoración de lirismo ciudadano que Carriego había inaugurado luminosamente. En medio de una ciudad que se transformaba e iba tomando conciencia de cómo se estaba transformando vertiginosamente el mundo entero, en plena guerrilla literaria Boedo-Florida, en la oscilación del escritor entre la elaboración estética y la protesta airada, Raúl González Tuñón instauró su voz, a nuestro juicio la más consecuentemente original y de mayor resonancia de estos últimos treinta años de poesía argentina. Luego vivió en países de América y Europa nuevas etapas de su trashumancia lírica; por fin, en España, en medio de la pólvora, "*Raúl fué el primero que blindó la rosa*". Y desde aquel comienzo de los veinte años nunca se quebró su limpidez primera: se enriqueció con nuevos temas, con vivencias distintas, pero siguió siendo el lírico de la ternura varonil y ciudadana, del vino amistoso, del pan y la sonrisa exigidos para todos. Y si alguna vez nos dió poemas (y hasta un libro) muy por debajo de su gran calidad, nunca se traicionó, ni en su canto

de melancólico y desenfadado trotacalles, ni en su encendido acento de luchador civil. En medio de un panorama general de repetidas claudicaciones de los hombres de cultura, Tuñón es un raro ejemplo —no el único— de autenticidad y fidelidad a sí mismo, a su vida limpia y modesta, a su voz inicial, a sus ideas. Hoy nos da un nuevo libro: *A la Sombra de los Barrios Amados*. Que los que conocen y aman Bs. Aires —no su posible pintorequismo o su aparente chatura, sino su alma, su profundidad— busquen estas cálidas páginas. Y también los que aún no han logrado adentrarse en esta ciudad contradictoria, agobiante y maravillosa, entrañable como una amiga que nos duele y nos alegra, también ellos acudan: Tuñón les ayudará a descubrirla y a comprender que la evocación del pasado no excluye esa constante del tiempo humano que es el acercarse al futuro, ni tampoco la comprensión de hoy y aquí, porque

*Todo se ha ido, todo, menos lo que vendrá,  
y la lluvia y los circos, la esperanza,  
el cartero.*

Editó Lautaro.

MARCELO RAVONI.



# LA DEFENSA DEL PETROLEO ES POSICION IRRENUNCIABLE DE LOS ARGENTINOS

por el Inq. FELIPE F. FREYRE

En las elecciones del 23 de febrero el pueblo votó, entre otras y sentidas consignas, por la nacionalización del petróleo.

El impacto de esta clara y patriótica posición ha llenado de consternación a los círculos monopolistas extranjeros y a la oligarquía nacional a su servicio.

La reacción a estas oscuras fuerzas permanentemente enfrentadas al interés nacional no se ha hecho esperar, y como consecuencia todo el conglomerado entreguista se ha movilizado, aprovechando los importantes resortes que aún tiene en sus manos, intentando preparar el ambiente para un hipotético y tardío golpe de efecto.

Por suerte, la conciencia creada en el país respecto a lo que debemos hacer con el petróleo, tiene raíces profundas arraigadas en la buena senda. De ninguna manera podrán hacerle mella, en consecuencia, los últimos discursos ministeriales, atrevidos y extemporáneos, en los que flota el resquemor de la derrota inferida por el pueblo, en una frase respirada por la herida: "yo calculo que el país tendría que ahorrar a costa de su nivel de vida o tragarse las ideologías y aceptar los capitales extranjeros".

El pueblo ya le ha contestado al señor ministro. Con explotación, industrialización y comercialización del petróleo a cargo del Estado, sabe que creará las condiciones para lograr un más alto nivel de vida. En cuanto a la posible inversión de capitales extranjeros en este sector tan fundamental de la economía argentina, ha expresado ya un no rotundo.

Es evidente que quienes llevan la voz cantante, en esta campaña destinada a desanimar al país, cambian adecuadamente las argumentaciones tendientes a vencer la defensa, armada piedra sobre piedra, que tanto sacrificio ha costado.

Las viejas fábulas que nos hablan de la inseguridad que signaba el desarrollo de esta hipotética gran industria, ya no tiene vigencia. Las inmensas reservas comprobadas de petróleo del orden de los 400 millones de metros cúbicos, han sumergido irremediablemente tales argumentaciones.

## Las causas ciertas y las fabricadas, que configuran el problema energético

Ahora los enemigos del país quieren ganarnos una carrera contra el tiempo, especulando al efecto con la desorientación creada con su propaganda engañosa y con los graves problemas que ha ido acumulando la falta de soluciones adecuadas.

Es evidente que una de las causas fundamentales que ha ido agudizando el problema energético la constituye el hecho de que nuestro país, desde hace varios años, ha emprendido con variada fortuna el proceso de industrialización, con la natural exigen-

cia de continuos suministros de energía que caracteriza esta etapa de desarrollo.

Actualmente, la satisfacción de los suministros energéticos presenta en nuestro país características particulares, dignas de tenerse muy en cuenta. En efecto, en gran parte los reclamos de fuerza motriz, por ejemplo, se traducen en una mayor demanda de energía eléctrica, lo cual, debido a la modalidad de producción de esta última, en su casi totalidad de origen térmico, exige en definitiva un mayor consumo de combustible, ya sea hulla o petróleo.

Lamentablemente, la producción nacional de petróleo, debido al continuo sabotaje a que ha estado sometido Y.P.F., no ha seguido el ritmo exigido por las necesidades nacionales. Como consecuencia, las importaciones del exterior de tan precioso combustible han ido continuamente en aumento, creando con esto un verdadero problema a la economía del país, por la sangría de divisas que significa (alrededor de los 300 millones de dólares).

Si se analizan las cifras referentes a la producción nacional de petróleo e importación, surge de inmediato la observación de que el crecimiento de estas últimas, no guarda relación con las primeras, proporcionalmente poco significativas.

Fácil resulta deducir de lo expuesto que el clamor que recorre la República, propugnando el autoabastecimiento de petróleo comporta un hondo sentido de responsabilidad colectiva al haberse comprendido el inmenso papel que el factor energético juega en la economía nacional.

## Características que asume la producción de energía eléctrica en el país. Necesidad de cambiar la actual composición energética

Ya hemos señalado como uno de los graves inconvenientes que caracterizan el suministro energético argentino, lo constituye el hecho de que la producción de electricidad se logre casi íntegramente empleando combustibles. Si a tal circunstancia agregamos que un servicio de tanta importancia para asegurar el desarrollo económico está en gran parte en manos del capital extranjero, se comprende por qué quienes tenían a su cargo la explotación se desentendieran en desarrollar las fuentes de aprovechamiento hidroeléctrico. Con tal política, en cambio, hacían de nuestro país un seguro mercado para el combustible de sus metrópolis.

El comportamiento señalado ha incidido en forma muy importante en la crítica situación por la que atraviesa el país, ya que padece de una demanda insatisfecha que se agudiza continuamente. Además, la circunstancia ya señalada de que el grueso de la producción de electricidad, es decir aproximadamente el 93 %, sea el resultado de procesos térmicos,



obliga al país a un continuo drenaje de divisas.

El país posee, sin dudas, reservas hidráulicas potenciales del orden de los 20 millones de kilovatios. Los recursos hidroeléctricos económicamente utilizables se calculan en 11 millones de kilovatios. Si se desarrollaran la mitad solamente de estos recursos, se dispondría de una energía aproximadamente tres veces mayor que la que se consume actualmente en suministros eléctricos, comprendida en los 7.000 millones de kilovatios-horas.

Es decir que una explotación racional de la hidroelectricidad permitiría pasar de la insignificante cifra actual del 7 % con que concurre al consumo total de electricidad, teóricamente al 100 %.

A su vez es digno de destacar que si en los próximos diez años, en que las necesidades energéticas del país insumirán el valor equivalente a 26 millones de toneladas de petróleo (actualmente las necesidades son del orden de los 17 millones), fuera posible desarrollar tales recursos en la medida indicada, se lograría que la participación de la energía hídrica, en el consumo total de energía, se elevara de la insignificante cifra actual del 0,8 % al 25 %.

El hecho de haberse interesadamente postergado la creciente explotación de fuentes energéticas tan importantes como las hidroeléctricas, ha conducido a sus principales responsables a la notoria incapacidad de garantizar un suministro apenas normal de electricidad, para responder a las exigencias que plantea esta etapa de desarrollo industrial.

### **Nuevas técnicas en el proceso de confundir a los argentinos**

Estos últimos tiempos, con una insistencia digna de mejor causa, desde los propios despachos oficiales se ha redoblado la ofensiva tendiente a confundir al pueblo argentino. Evidentemente, la técnica ha variado. Ya no es posible emplear las viejas fábulas con las que lograron, como hemos destacado, cortarles las alas al país.

La verdad es que siempre se trata de acostumbarnos a la idea de la necesidad de que entreguemos a los monopolios extranjeros la explotación de una riqueza tan fundamental para nuestro desarrollo económico como es el petróleo.

Siguiendo esa nueva táctica, nos enteramos así, de acuerdo a la opinión del ministro Cueto Rúa, que la falta de divisas para adquirir las máquinas y equipos necesarios, nos obliga a buscar la solución en formas contraactuales particulares, llevadas a cabo con las grandes empresas extranjeras que monopolizan la explotación del petróleo en el mundo, las que podrían pagar en cierta medida, en especie, el precio de la concesión.

Como "novedad" aparece entonces el llamado plan Yadarola, concebido y redactado evidentemente por las compañías petroleras. Este plan es continuador, con las variantes del caso, de las maniobras anti-nacionales que el peronismo ensayó ya con la California Argentina.

Interesa aletar sobre la peligrosidad de esta nueva acción, pues no obstante la circunstancia de que en su articulado se pretenda confundir con la loca-

ción de servicios, se trata en realidad de una concreta manifestación de concesión petrolífera.

Lo expuesto demuestra que una vez más el país enfrenta otra de las tantas maniobras entreguistas a que nos tienen acostumbrados las oscuras fuerzas nacionales al servicio del imperialismo extranjero, destacando que lo único que varía en relación con los casos anteriores es la apariencia sutil del procedimiento encaminado a facilitar el control de la explotación del petróleo por dichos intereses.

### **Los nuevos argumentos para desanimar al país**

Es por demás notorio que los intereses monopolistas extranjeros, dígame fundamentalmente Standard Oil, han bloqueado al país de toda posibilidad de equiparse convenientemente, apelando a las fuentes de provisión tradicionales. Tal circunstancia nos obliga en forma perentoria y urgente a buscar otras áreas dispuestas a vendernos lo que necesitamos.

Previendo que este reclamo, que se ha transformado en imperioso, pueda echar por tierra la maniobra del trust, el ministro de Comercio e Industria ha expresado su poca disposición para buscar soluciones mediante compras, por ejemplo, en los países del este europeo.

A tal efecto ha enumerado una serie de reservas, tales como la inasistencia en esos países de organismos comerciales adecuados, la carencia de productos de calidad internacionalmente reconocida, las dificultades en materia de transportes, la falta de adaptación a las normas técnicas argentinas y el costo de las mercaderías.

Tales argumentos no resisten la menor crítica. Todos tienen el valor del último expuesto, que el propio subsecretario de Industria del ministerio se encargó de desinflar cuando de vuelta de su gira comercial por dichos países manifestó que había comprado a precios internacionales y por debajo de ellos.

Lo que el señor ministro en realidad quiere ocultar es el hecho de que los grupos monopolistas que han impuesto al país la política de la "libre empresa" no se avienen a que la explotación del petróleo sea realizada por el Estado. Según ellos, y su vocero, el Departamento de Estado Norteamericano, esa tarea debe reservarse al capital inversionista privado de dicho origen.

### **Medidas aconsejables para resolver el problema del petróleo**

Es evidente que la medida inmediata a adoptar es el reforzamiento de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Este importante organismo de la economía argentina ha estado sometido estos últimos años a ataques injustificados. Se lo ha querido hacer aparecer como incapaz de comportarse a la altura de las empresas privadas. La realidad es muy otra, debiendo explicarse los fracasos en razón del sostenido sabotaje a que estuvo sometido.

Es digno de destacar, que durante la ejemplar administración del General Mosconi, entre los años 1920 al 1930, el aumento promedio de producción

(Continúa en pág. 31)



Muchas son las pautas que a diario nos recuerdan con excesiva claridad, las que podríamos llamar "diferencias improductivas" entre los hombres, aquellas en que el cimiento de la distinción se cifra en el odio y la injusticia.

Pero hay otra manera de mirar al hombre, de reconsiderarlo, y es aquella en que la comprobación de las notas distintivas en cuanto a la cultura de los pueblos nos lleva de la diversidad a la unidad, de la verificación de lo disímil a la afirmación de lo universal.

Por eso relevamos el valor del estudio del folklore, entendido como el esfuerzo para lograr una comprensión y una nueva visión de la humanidad mediante la comunicación y el estudio científico y desprejuiciado de los pueblos.

"El folklore —dice F. Boas— refleja a la vez la situación natural y cultural de un pueblo, su etnografía, que mostrará un cuadro neto de su manera de vivir".

Conforme conocemos más las necesidades de otros pueblos, sean las económicas, las físicas o las emotivas, sus actos nos parecen menos oscuros, menos "inmorales".

De la misma manera es necesario que sepamos qué es *nuestro* pueblo y de qué elementos vivenciales está integrado, es decir conocer con exactitud la filiación de nuestra *cultura*, para que en la comunicación con otros pueblos podamos ofrecernos como un valor *cultural* verdadero y definido a través de nuestra génesis.

Lo que se quiere no es restaurar una cultura desaparecida, ni reanimar una *cultura* en trance de desaparecer, bajo condiciones modernas incompatibles con ella, sino hacer florecer de las viejas raíces una *cultura* contemporánea.

En la búsqueda por una definición y delimitación de la *cultura* y al mismo tiempo con la finalidad de verificar la unidad del género humano, es necesario sustituir los límites tradicionales, es decir políticos, por la caracterización de la *cultura* como un desarrollo desde dentro hacia afuera, como síntesis del espíritu del pueblo, como expresión regional. Para ello debemos proponernos destejer del conglomerado político cada una de las células *culturales* que lo componen, es decir llegar a la descentralización de los títulos virtuosos de toda *cultura*, que no es ciertamente desintegrarlos sino por el contrario integrarlos, reconstruirlos hacia los elementos naturales que le han dado su conformación autónoma.

Una *cultura* nacional, si ha de florecer, debe ser una constelación de *culturas*, cuyos constituyentes, al beneficiarse mutuamente, beneficiarán al conjunto que extraiga su vitalidad de sus distintas zonas *culturales* interiores.

Rudolf Rucker en su libro "Nacionalismo y Cultura" dice que todo artista es un miembro de una gran unidad *cultural*, la cual según sus designios personales determinará sus creaciones, en las que la nacionalidad representa un papel subordinado.

Las corrientes artísticas como el clasicismo y el ro-

manticismo, el expresionismo y el cubismo, brotan de la época, son fenómenos del tiempo, de las condiciones sociales sobre las que ninguna influencia tiene lo nacional.

G. F. Nicolai habla de un "carácter biológico" de la estética en el sentido de que el sentimiento estético es elemental por sus raíces vitales y tiende a la superación del individuo por sí mismo y a la comunión de individuos en la gran fraternidad de la belleza.

La antropología de la *cultura* nos enseña que cuando pasamos de una parte de un continente a otra, encontramos que así como no hay dos pueblos que tengan idéntica *cultura*, las costumbres de los que viven en contacto tienden a presentar mayores semejanzas que los pueblos que viven a distancia.

De este fenómeno que recibe el nombre de "área *cultural*" podemos deducir la importancia que el folklore, es decir la expresión de los pueblos, tiene para resolver el problema de la ubicación del artista, del creador, dentro de la *gran creación* que es la *cultura* de su pueblo, a la que nace vinculado de una manera indisoluble.

El artista actúa como hijo de su *cultura*, sus respuestas tienen que ver siempre con las pautas formales y sus valores reflejan los valores subyacentes de ella.

Herbert Read, en su obra "Arte y Sociedad", ha podido descubrir la naturaleza dialéctica del proceso artístico expresado en una frase de síntesis genial: "individual por su origen —dice— y colectivo por su significación".

Este análisis de la integración del individuo en su *cultura*, en la *cultura* de su pueblo, nos demuestra cómo aquél alcanza su total redención como hombre en la medida en que sus metas estén emparentadas con las metas de su pueblo.

A guisa de ejemplo recordemos que M. J. Herskovitz, en "El hombre y sus obras", sustenta esa tesis con profunda penetración de la "psiquis social", cuando dice que es común a muchas tribus el atribuir a sus divinidades conductas que humanamente son aborrecibles como el incesto, por ejemplo, que, según algunas concepciones del *Origen*, esa relación de hermano con hermana dió nacimiento a la humanidad.

Esta y otras manifestaciones de cómo el folklore crea un mundo en el cual se afirma lo que niega el mundo de la realidad, en el cual se nos acuerda lo que aquí nos es negado y donde los dioses son libres de las tristes sujeciones que inhiben a los humanos, demuestran cómo el folklore se introduce como vehículo de múltiples facetas de autoexpresión y nos ofrece el descubrimiento de los pueblos en el logro unificado de una existencia mejor.

Por eso, fijando la mirada introspectiva en el pueblo que nos precede y nos engloba, afirmamos el valor del estudio del folklore como un imprescindible paso hacia nuestro reencuentro en una auténtica "wel-tanshauung" americana.



## CATEDRAS PARALELAS EN FILOSOFIA

...Y todavía quedan profesores, que, a pesar de reiterar repetidas veces su condición de reformistas, se permiten poner en abierta conjetura la posibilidad de que un grupo de estudiantes "se confabule para traer (a la cátedra) un profesor que los apruebe".

Según el Sr. Luis Aznar, profesor titular de la cátedra de Introducción a la Historia en la Facultad de Filosofía y Letras, no se puede "provocar con procedimientos tangenciales (invitación a un profesor a su presentación como aspirante a ocupar una cátedra paralela) la anarquía, ni fomentar el partidismo ideológico en la enseñanza académica; ni dar pie a que, so capa de no gustarle a un grupo de alumnos los procedimientos de un profesor determinado, se traigan otro u otros que ocasionalmente satisfagan los intereses, legítimos o no, de ese grupo".

El Sr. Aznar, si bien asegura ser partidario de la docencia libre, se niega a que los cursos paralelos que se dicten en la Facultad, tengan el mismo carácter válido de los cursos oficiales y los considera "antirreglamentarios, antipedagógicos y proclives a desnaturalizar la objetividad de la enseñanza y el régimen de promoción".

Cabría preguntarle al Sr. Profesor por qué busca limitar de esa manera la docencia libre y por qué se empeña en darle el carácter puramente formal, que se desprende de sus opiniones al respecto.

Las palabras que aparecen entre comillas son cita textual tomada de las versiones taquigráficas de las reuniones del Consejo Superior de la Facultad de Filosofía y Letras de los días 3 y 10 de junio.

## LA LEY INFAME

Se ha derogado la Ley 4.144, de Residencia. El actual Congreso tiene el honroso mérito, así, de haber resuelto por la unanimidad de sus miembros, lo que no se atrevieron o no quisieron hacer los gobiernos pasados, durante 56 años.

La 4.144 fué aplicada en múltiples ocasiones a obreros y a estudiantes que buscaron aquí refugio a la persecución política en su tierra natal. Muchos deportados descendieron de los barcos argentinos para enfrentar los pelotones de fusilamiento o las cárceles y las torturas. Muchos vieron destruídos su hogar y su vida. Saben los que viven que no fué el pueblo argentino el que los expulsó. Y ahora, por fin, éste se ha manifestado por boca de sus diputados. Las puertas de nuestra patria están abiertas para aquellos amigos, los estudiantes peruanos, los paraguayos, los republicanos españoles, los obreros esclavos y tantos otros compañeros de luchas y de anhelos.

Ha muerto la ley infame, contra la que ya Payró escribiera un drama. Que sea éste el símbolo de la democracia restablecida.

## LA FEDERACION METROPOLITANA DE ESTUDIANTES SECUNDARIOS

Después de una tumultuosa reunión en la que elementos de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios agredieron a los congresales porque se notaba la "infiltración comunista", el Primer Congreso Metropolitano de Estudiantes Secundarios dió su más anhelado fruto: la Federación Metropolitana de Estudiantes Secundarios.

Sin tiempo ya para dedicar a este hecho la atención que merece, nos limitamos a destacar su enorme importancia para la integración de un movimiento estudiantil secundario de orden nacional y de verdadero peso. El Primer Congreso Metropolitano reunió a delegados de centros de la Capital y el Gran Buenos Aires, que representaron a 32.000 estudiantes. El trabajo principal consistirá ahora en ir incorporando a esos estudiantes al movimiento, para fortalecer, para que sea un verdadero movimiento estudiantil de masas, que pueda arrogarse la representatividad del estudiantado en general en la lucha por las reivindicaciones.

La mayoría, por otra parte, coincide en los objetivos primeros: la derogación del decreto Jorge de la Torre, que prohíbe desde 1932 la agremiación estudiantil, y luego la reestructuración de la enseñanza media, en base a un programa de contenido racional, científico y laico.

## ATENCION ARGENTINA

Londres, 2 (AFP). — Si el gobierno del doctor Frondizi aprueba la campaña en favor de la expropiación de las empresas extranjeras, atentará gravemente contra el crédito de la República en el mundo."

6

lautaro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

EDOUARD GARDE

L A V O Z



# ANTONIONI, MICHELANGELO

por JORGE M. LOPEZ

"HAY QUE HISTORiar LA REALIDAD, ES DECIR, INTERPRETARLA CRITICAMENTE"

VASCO PRATOLINI.

FILMOGRAFIA: Documentales: Gente del Po (1943-47); N. U. (1948); L'amorosa menzogna (1949); Superstizione (1949).

Largo metraje: Crónica de un amor (1950); Los vencidos (1952); La signora senza camelia (1952-53); Tentato suicidio - episodio de Amore in Città (1953); Las Amigas (1955) e Il Grido (1957).

El año 1957 nos descubrió definitivamente a un gran realizador italiano actual. El único quizás que junto con Luchino Visconti, mantiene la alta jerarquía del mejor cine italiano: Michelangelo Antonioni.

Sus "Crónicas de un amor"; "Los vencidos" y finalmente "Las amigas", nos muestran claramente una línea: la de la crítica social, pero con la virtud que sólo un hombre capacitísimo puede darle; no apela a recursos fáciles, todo está dicho con fría lucidez.

En las obras estrenadas en Buenos Aires, muestra, con delicado escarpelo, la decadencia de una clase agonizante; la burguesa. Harta de una vida sin problemas materiales e intelectuales, escoge en el ejercicio diario las salidas puramente sentimentales. Al fallar tales resortes, no queda más que el suicidio, la resignación o la inconciencia. Pero entiéndase que con esto no nos manifestamos en contra de aquéllos como integrantes de la vida, más si en cuanto conforman el único escape a la problemática del hombre contemporáneo. Y vienen a nuestra memoria las criaturas recreadas por Ingmar Bergman, su fracaso, su resignación...

Todos los personajes de Antonioni buscan individualmente su sentido vital a los pisotones y nunca a través de la solidaridad o de la lucha rebelde para modificar el orden de cosas que hacen posible tal estrechez. Todos desembocan, no inevitablemente, en la famosa soledad. Mas no es la soledad de Antoine Roquentin, el personaje de "La Náusea", soledad metafísica, dada como pecado original, sino que el mundo exterior cobra en este creador toda la real dimensión opresora que nos ofrece en este momento.

Nuestro realizador muestra en general poca simpatía por los personajes, aún con Clelia, la protagonista principal, encarnada por Eleonora Rossi Drago en "Las Amigas", pues en el último instante la hace huir de una vida fecunda para volver conquistar un buen pasar económico. Más fuerza es reconocer que en esta última película, un personaje se muestra maduro, única ventana a un mundo menos falso. Personaje a quien la crítica por nosotros leída no le da cabal importancia pero quizá sea clave del futuro Antonioni: el de Blanceio (Ettore Manni), un obrero. Hay en él humanidad; no puede sentirse solo pues su labor fecunda le impide sumergirse en su subjetivismo enfermizo y ocioso. Sus actos son racionales y los remata con un renunciamiento de gran dimensión

humana. Es el único ser que se mueve por razones válidas y su búsqueda amorosa, repetimos, es una culminación, no una salida.

Nuestro comentado es un narrador frío, antirromántico, producto de una elevada intelectualidad. Creemos que su obra y crítica necesitan esa frialdad casi inapelable para juzgar a sus contemporáneos. Cinematográficamente es un fino elaborador, que elude las exquisiteces del movimiento de cámara, pero que concentra la atención en la composición de los encuadres, hermosa manera de recoger las mejores tradiciones del lenguaje filmico.

Sus películas han mareado un paso decisivo en el cine peninsular, pues supera el estancado neorrealismo con una corriente que, si bien recoge del movimiento elementos presentes en su descarnada narración (lo que resultaba más patente en "Crónica de un amor" en donde se apoyaba en hechos para demostrar su constante problematicidad), en "Las Amigas", el enfoque es francamente renovador. al decir de Fabio Carpio, pues los hechos dejan de tener una significación decisiva para dar lugar a las ideas, a la descripción psicológica; estilo que ha merecido el nombre de intimista. Este se refleja en la escena capital de "Las Amigas": la secuencia de la playa en donde la descripción de los sentimientos de los personajes se nos muestra como en un lienzo panorámico, con prescindencia de sucesos encañados, en maravillosa síntesis. Pero eso sí, no dejando ninguna clase de dudas de que esa frustración es el último producto del diario vivir que la sociedad impone a esas criaturas.

La conciencia crítica que revela Antonioni nos hace entroncar su obra con dos magníficos maestros, en el pasado Jean Renoir (*La Regla del Juego*) y en la actualidad un maestro conductor a quien mucho debe Antonioni, Luchino Visconti, especialmente en su maravillosa Livia (*Senso*).

Mencionar aspectos técnicos sólo significaría seguir alabándolo. Su lenguaje cinematográfico tiene un sello propio e inconfundible: es un estilo. La banda sonora de sus películas es de una originalidad y profundidad realmente notables por su sencillez. En la conducción de actores se muestra seguro; sólo le falla en ese aspecto la poca cantidad de buenos intérpretes con que cuenta Italia para este tipo de películas.

7

lautaro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

K. A. KULIKOV

EL DESPLAZAMIENTO DE LOS POLOS  
DE LA TIERRA



## Charla sobre Teatro

FEDERICO GARCIA LORCA

Yo no hablo esta noche como autor ni como poeta, ni como estudiante sencillo del rico panorama de la vida del hombre, sino como ardiente apasionado del teatro de acción social. El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la edificación de un país, y el barómetro que marca su grandeza o su descenso. Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad del pueblo; y un teatro destrozado, donde las pezuñas sustituyan a las alas, puede achabacagnar y adormecer a una nación entera.

El teatro es una escuela de llanto y de risa y una tribuna libre, donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y del sentimiento del hombre.

Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto, está moribundo; como el teatro que no recoge el latido social, el latido histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama "matar el tiempo". No me refiero a nadie ni quiero herir a nadie; no hablo de la realidad viva, sino del problema planteado sin solución.

Yo oigo todos los días, queridos amigos, hablar de la crisis del teatro, y siempre pienso que el mal no está delante de nuestros ojos, sino en lo más oscuro de su esencia; no es un mal de flor actual, o sea de obra, sino de profunda raíz, que es, en suma, un mal de organización. Mientras que actores y autores estén en manos de empresas absolutamente comerciales, libres y sin control literario ni estatal de ninguna especie, empresas ayunas de todo criterio y sin garantía de ninguna clase, actores, autores y el teatro entero se hundirán cada día más, sin salvación posible.

El delicioso teatro ligero de revistas, vodevil y comedia bufa, géneros de los que soy aficionado espectador, podría defenderse y aún salvarse; pero el teatro en verso, el género histórico y la llamada zarzuela hispánica sufrirán cada día más reveses, porque son géneros que exigen mucho y donde caben las innovaciones verdaderas, y no hay autoridad y espíritu de sacrificio para imponerlas a un público al que hay que domar con altura y contradecirlo y atacarlo en muchas ocasiones. El teatro se debe imponer al público y no el público al teatro. Para eso, autores y actores deben revestirse, a costa de sangre, de gran autoridad, porque el público de teatro es como los niños en las escuelas: adora al maestro grave y austero que exige y hace justicia, y llena de cruces agujas las sillas donde se sientan los maestros tímidos y adulesones, que ni enseñan ni dejan enseñar.

Al público se le puede enseñar —conste que digo público, no pueblo—; se le puede enseñar, porque yo he visto patear a Debussy y a Ravel hace años, y he asistido después a las clamorosas ovaciones que un público popular hacía a las obras antes rechazadas. Estos autores fueron impuestos por un alto criterio de autoridad superior al del público corriente, como Wedekind en Alemania y Pirandello en Italia, y tantos otros.

Hay necesidad de hacer esto para bien del teatro y para gloria y jerarquía de los intérpretes. Hay que mantener actitudes dignas, en la seguridad de que serán recompensadas con creces. Lo contrario es temblar de miedo detrás de las bambalinas y matar las fantasías, la imaginación y la gracia del teatro, que es siempre, siempre, un arte, y será siempre un arte excelso, aunque haya habido una época en que se llamaba arte a todo lo que no gustaba, para rebajar la atmósfera, para destruir la poesía y hacer de la escena un puerto de arrebatapapas.

Arte por encima de todo. Arte nobilísimo; y vosotros queridos actores, artistas por encima de todo. Artistas de pies y cabeza, puesto que por amor y vocación habéis subido al mundo fingido y doloroso de las tablas. Artistas por ocupación y preocupación. Desde el teatro más modesto al más encumbrado se debe escribir la palabra "Arte" en salas y camarinos, porque si no vamos a tener que poner la palabra "Comercio" o alguna otra que no me atrevo a decir. Y jerarquía, disciplina y sacrificio y amor.

Yo sé que la verdad no la tiene el que dice "hoy, hoy, hoy", comiendo su pan frente a la lumbre, sino el que serenamente mira a lo lejos la primera luz en la alborada del campo. Yo sé que no tiene razón el que dice "ahora mismo, ahora, ahora" con los ojos puestos en las pequeñas fauces de las taquillas sino el que dice "mañana" y siente llegar la nueva vida que se cierne sobre el mundo,



anual, fué del 26 %. En cambio en el período comprendido entre 1945 a 1955 (saboteado por el peronismo), dicho promedio bajó catastróficamente a 5,6 %.

Si se parte de la producción representada por 800.000 metros cúbicos del año 1930, contemplando un crecimiento promedio, de 15 %, que es normal en la producción mundial, el país contaría hoy con una producción del orden de los 26.000.000 de metros cúbicos, es decir hubiera resuelto sus problemas de normal abastecimiento, facilitando en un alto grado también, el desarrollo económico.

Lo que nos debe interesar en forma muy especial actualmente, es aprovechar al máximo, en la satisfacción de nuestras necesidades totales de energía, otros combustibles, cambiando como hemos señalado ya, la composición energética actual del país. Además la casi totalidad de las compras que realizamos se efectúan en Medio Oriente en la zona de la Libra esterlina. Es evidente que lo primero que debemos hacer es buscar nuevos mercados, entre los que conviene tener muy presente el ofrecido por la Unión Soviética alguna vez ya de gran significación.

Se calcula que el autoabastecimiento de petróleo a lograrse en el transecurso de los próximos 10 años, demandará un gasto aproximado de 1.500 millones de

dólares. Es evidente que el país puede afrontar cómodamente el compromiso de las respectivas anualidades. Los créditos sin compromisos políticos, así como los pagos diferidos, abren perspectivas realmente promisorias para el cumplimiento de tales planes.

Pero lo primero que debe hacerse es cambiar la equivocada política comercial cuyo resultado compromete cada vez más gravemente la economía nacional, al punto que se ha transformado en crónico el resultado deficitario de los ejercicios de estos últimos años, culminando el correspondiente al año 1957 con un déficit en la balanza comercial de 339 millones de dólares.

Cambiar dicha política, significa buscar las áreas más convenientes para nuestro comercio, teniendo muy en cuenta aquellos mercados que están dispuestos a adquirir nuestros productos en condiciones ventajosas, pudiendo al mismo tiempo proveernos de las máquinas y equipos necesarios, destinados a impulsar adecuadamente el desarrollo industrial de la nación. Significa a su vez, realizar una enérgica defensa de los términos del intercambio, cuyo continuo deterioro ha hecho perder al país sumas inmensas que hubieran podido ser aplicadas a la solución de los graves problemas que afectan a la economía nacional, a uno de los cuales, quizás el más importante en este momento, por sus estrechas implicancias, nos hemos referido.

Expuestas las premisas fundamentales de su pensamiento, es necesario aclarar que su proyección a nuestra época, no debe hacerse mecánicamente. Si bien los principios básicos siguen siendo vigentes, algunas de sus observaciones con respecto a la realidad político-social no responden a las condiciones actuales. En primer lugar, porque la dinámica del proceso histórico exige una constante reactualización de los planteos políticos, que se ven superados por las nuevas contradicciones que surgen en la vida de un país. En segundo lugar, es evidente que la influencia que el positivismo comteano ejerció en la intelectualidad progresista de principios de siglo, hizo que muchas de las apreciaciones de Ponce pecasen de un cierto esquematismo.

Precisamente, en "Educación y lucha de clases" se nota una falta de flexibilidad dialéctica en el análisis de ciertos períodos. Así, por ejemplo, los grandes educadores burgueses Condorcet y Pestalozzi, son caracterizados con un criterio válido, tal vez, para el siglo XX, pero no para las condiciones objetivas existentes en el período de la Revolución Francesa. Es que lo progresivo en la historia debe estar dado por las posibilidades concretas existentes, y no por un simple "voluntarismo" revolucionario. En aquella época, lo progresivo era la revolución burguesa, porque al ser la única posible, era precisamente la clase conductora, la burguesía la que estaba siendo la historia misma. Que luego necesitase ser superada, no significa que en aquel momento no debiese ser consolidada. Y esto es válido también en el campo de la educación, donde el aporte

de Condorcet y Pestalozzi significa un gran avance, el único viable, sobre el absolutismo feudal de la monarquía.

Este tipo de planteos aparece, también a veces, en el análisis que Ponce hace de la realidad político cultural argentina. En el prólogo al libro de González nos dice que luego de la primera guerra mundial, sólo había dos posturas factibles: "burgués o proletario". Con respecto a este tópico, el pensador húngaro György Lukács, ha hecho una distinción que nos parece primordial. Señala Lukács la existencia de una contradicción de carácter histórico universal, que es la fundamental de la sociedad contemporánea, y que estaría expresada por el "burgués o proletario" de Ponce. Pero, agrega, que en épocas y lugares determinados, el mismo movimiento dialéctico, hace que aquella contradicción fundamental se exprese en términos diferentes. Así por ejemplo, en nuestro país resulta claro que los términos antagónicos están dados por la presencia del capital imperialista y de la oligarquía criolla por un lado, y por los sectores nacionales y populares por el otro.

No sería justo olvidar que en una de sus últimas conferencias, Ponce comenzó a vislumbrar el problema. Así pudo decir en 1935, que "si la Reforma Universitaria tenía ayer como telón de fondo la democracia evangelista de Wilson, tiene hoy, debe tenerlo, las acciones conjuntas del frente antifascista".

La dinámica que caracterizaba su pensamiento le hizo valorar el sentido que iba adquiriendo nuestro desarrollo histórico. Y así ve perfectamente la necesidad de la unión de todos los sectores populares y democráticos frente al ene-

migo común, señalando al proletariado como cabeza visible de todo el movimiento. Su prematura muerte nos privó de un desarrollo más amplio de este tópico, pero los elementos iniciales estaban ya esbozados.

Y esto es de fundamental importancia, porque es precisamente la reacción, al decir de Lukács, la que trata de distraernos de las contradicciones concretas de la hora, tratando de desviar nuestra atención con fórmulas abstractas y no vigentes. Ahí está el ejemplo de Hitler en su famoso eje Antikomintern. Y hoy el ejemplo del señor Foster Dulles, que califica las luchas de liberación de los pueblos sometidos como terribles encuentros entre dos civilizaciones antagónicas.

La juventud universitaria debe trasladar el juicio de Ponce con respecto al fascismo, y comprender que en nuestro país su puesto de lucha está junto a quienes pugnan por lograr la liberación económica y social de nuestro pueblo.

Hemos señalado al comienzo que al movimiento reformista se le presentan nuevas perspectivas. Creemos que deben ser encaradas con un criterio realista, siendo necesario, en consecuencia, adecuar los medios a la hora que vive el país. Pero nos parece de vital importancia para el logro de nuestros objetivos, conservar y vigorizar los principios fundamentales de la Reforma, que configuren su unidad histórica. Nada nos ha parecido más oportuno, para el afianzamiento de tales principios, como recordar el pensamiento de Aníbal Ponce. Lo hemos hecho como homenaje a tan esclarecido luchador, que tanto ha dejado como aporte para las actuales generaciones universitarias.



(Continuación de pág. 6)

crear un decreto que la favorezca particularmente en un momento dado. Este método ha debilitado las industrias serias y ha favorecido a los improvisados o los especuladores, ha dejado ámbitos de la situación a los grupos económicamente fuertes, pero técnicamente insuficientes.

Es poco probable que un decreto de la misma índole, por ejemplo, la creación del "full-time" resuelva por sí solo el problema universitario.

Todos sabemos la enorme importancia que tiene concentrar los esfuerzos de una persona en una sola actividad y se debe tratar de conseguirlo, pero un análisis apenas menos que superficial, muestra las raíces profundas de esta dispersión de actividades. Estas raíces hay que buscarlas otra vez en la falta de confianza que todavía persiste no sólo en las instituciones sino en los planes que, debido a la cantidad y urgencia de los problemas que se ha tenido que enfrentar, son a menudo fruto de improvisaciones.

Esta conquista del nivel y jerarquía de una institución como la Universidad, que no sólo prestigie a quien pertenece a ella sino también garantice a sus miembros que no sufrirán caprichosas variaciones a cada cambio de gobierno o de Director, no es cosa que se improvise. Es altamente deseable que el mayor número de personas trabaje "full-time" sin perder de vista que es más fácil en esta etapa aplicarlo a los jóvenes porque tienen menos que perder y pueden aprovecharlo más que los mayores. También existe el riesgo de que acepten el full-time quienes no han resultado aptos, creativos o simplemente capaces de convivir durante muchos años en otros lugares, y por lo tanto se encuentran disponibles. (Selección inversa).

La dedicación exclusiva (no sólo en la Universidad), necesita de un clima particular. Es evidente que se trata de un círculo vicioso que es preciso romper. Cuando se pueda tener la conciencia de ser útiles a la Sociedad y a sí mismos, desde el puesto conquistado y que esta situación presente una estabilidad y la convivencia se desarrolle entre seres civilizados, entonces habrá verdadero "full-time" y no intentos tímidos de dedicación provisoriamente casi exclusiva.

Ni siquiera sabemos si la actual orientación de las escuelas es la más adecuada. Hasta que las Universidades y Centros científicos y técnicos del país no cumplan con una función imprescindible para el país, conociendo, estudiando y resolviendo sus problemas, no habrá ni estabilidad ni confianza. Todo edificio que no tenga estos elementos será

precario. Naturalmente es comprensible que la vida del país no pueda detenerse hasta saber qué es lo que hay que hacer, pero tampoco hay que abandonarse a una nueva rutina acuñada por los últimos cambios.

Es en este esfuerzo permanente de readaptación, de reestructuración, que surgen y se afianzan las verdaderas y profundas razones que hacen indispensable para un país los órganos para conocerse a sí mismo y para modificarse en el sentido deseado.

De todo lo expresado se ve que la adaptación de un instrumento a la finalidad que debe cumplir, exige que sean considerados todos los factores que componen la realidad. Sólo de esta manera las líneas generales (como elevación del nivel de enseñanza, mayor disponibilidad de medios económicos y de valores humanos) lejos de verse abandonados se irán precisando en sus detalles operativos, afianzando y justificándose.

En este campo las opiniones personales tienen peso únicamente si están respaldadas por cifras, hechos y proyectos concretos (cómputos de balance inicial y final).

Por ello, todo lo que se proponga debe componerse de dos partes: una constatación objetiva de la situación, valedera para todos, y un proyecto en que se aclaren las finalidades.

Todo lo afirmado se puede resumir en pocas palabras.

Es necesario y urgente ponerse a estudiar la situación en todos sus aspectos y proyectar con cautela; las etapas sucesivas de desarrollo no deben separar la Universidad del resto del país.

Hay que seguir reestructurando la Universidad y la Industria hasta que se conozcan los resultados del estudio en forma tal, que las futuras necesidades tengan cabida en el esquema de formación, sin prejuicios ni decisiones irreversibles tomadas a priori.

Todo se resume en: urgencia en procurarse los datos que faltan y saber qué es lo que se quiere. Debemos declarar honestamente que hasta ahora tenemos pocos datos e ideas poco precisas.

En cualquier plan de modernización del futuro gobierno los científicos y los técnicos deben desempeñar un papel muy importante y su opinión deberá ser tomada en cuenta, pero el peso de su autoridad no dependerá sólo del nivel alcanzado en la especialidad, sino y sobre todo, de su conocimiento de los problemas del país.

Abril 1958.

Gentileza SERGIO

**marclé**

casa especializada  
en modas para jovencitas

arenales 1134

t. e. 42 - 8648

## Galería ★ de la Pollera

LA PRENDA DE TODA HORA

←  
C. PELLEGRINI Y PARAGUAY

10 % de Descuento mencionando este aviso

Espacio donación

Espacio donación

**8**

lautoraro - bolsillo  
serie  
"ciencia y técnica"

A. F. IOFFE

LOS SEMICONDUCTORES Y SU APLICACION



ILUMINACION MODERNA  
BRONCERIA ARTISTICA

Creaciones

# Moguillansky

S. R. L. - Capital \$ 1.000.000.-

ARTEFACTOS ELECTRICOS

Escritorio:  
T. E. 55, Andes 2823      Fábrica, Exposición y Ventas:  
Pedidos:                      **ALVAREZ THOMAS 862**  
T. E. 55, Andes 2615      **BUENOS AIRES**

para la estudiante moderna



PULLOVERS — SACONES — PANTALONES  
SPORT — LENCERIA

la boutique

de

# Lola Comas



PEÑA 2033, 1º D.  
T. E. 84-1364

DONACION L. M.

# LITERATURA SOVIETICA

Revista mensual

¡POR PRIMERA VEZ EN LA ARGENTINA!

suscribese a la revista mensual

"LITERATURA SOVIETICA"  
publicada por EDICIONES CULTURA S R L

Precio de las suscripciones:

UN AÑO	\$ 170.
SEIS MESES	\$ 85.
NUMEROS SUELTOS	\$ 15.

El 25 de cada mes, regularmente estará en la calle esta importante expresión de la literatura de la Unión Soviética, con las firmas de los mejores novelistas, críticos, cuentistas y ensayistas soviéticos.

¡Asegure todos los números de esta extraordinaria revista de más de 230 páginas!

Giros y cheques a: EDICIONES CULTURA S. R. L.  
Medrano 502 - Buenos Aires - Tel. 88-6605

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★

## ★ **Lea:** "REFORMA SOCIAL" *CUYO AUTOR FIRMA "un ciudadano del mundo nacido en Buenos Aires"*

Obra sensacional comprende todo el problema de la sociedad humana tratado desde una nueva base abarca: Sistema Político, Sistema Económico, Sistema Cultural. Abate conceptos ancestrales sobre civilización, y preconiza la revolución de arriba para abajo. Obra eminentemente orientadora, rompe con los moldes tradicionales, y esclarece las dudas en materia social, con un nuevo método sencillo y humano expuesto en lenguaje vulgar al alcance de todo el mundo.-

El ejemplar \$ 38.-

**LIBRERIA DEL PLATA**  
LAVALLE 558

**LIBRERIA EL ATENEO**  
FLORIDA 340

DEL CENTRO DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES



# 220 DIAS EN UNA NAVE SIDERAL

por JORGE MARTYNOV

192 páginas - ILUSTRADO  
Precio aproximado  
Enc. \$ 45,—. Rústica \$ 35,—

# SETI, EL NIÑO EGIPCIO

por M. MATIE

128 páginas - Encuadernado  
Precio aproximado \$ 40,—

PIDALOS EN SU LIBRERIA



EDICIONES INFANTILES  
**EL BARRILETE**

Vidal 1743 76 - 9714

# CULTURA y VIDA

EDITADA EN LA  
UNION SOVIETICA

Revista mensual ilustrada  
a todo color, con las últimas  
noticias sobre literatura, arte  
y ciencia de la Unión  
Soviética. Reproducciones  
de obras de arte famosas.  
Reportajes y polémicas.

El ejemplar ..... \$ 10,—

Pídala a su vendedor  
habitual de diarios y revistas

## DIRPLE S.R.L.

Yatay 748 — Buenos Aires

## DE RECIENTE APARICION:

- **Walter Gropius y el Bauhaus** \$ 105,—  
Giulio Carlo Argon
- **Lo bello en el arte** ..... \$ 38,—  
Johan J. Winckelmann
- **La esencia del estilo gótico** \$ 53,—  
Wilhelm Worringer
- **Problemática del arte contemporáneo** (2ª ed.) ..... \$ 18,—  
Wilhelm Worringer
- **El arte egipcio** ..... \$ 50,—  
Wilhelm Worringer
- **Arquitectura y comunidad**  
(2ª ed.) ..... \$ 65,—  
Siegfried Gierdion

EDITORIAL NUEVA VISION

Cerrito 1371 — Buenos Aires — T. E. 42-1347

# MAIACOVSKI

Obras escogidas

Tomo II: POESIAS EPICAS  
Este tomo incluye los poemas  
Lenin, Octubre y 150.000.000.  
224 págs. y 8 de fotos \$ 66,—

## UN LARGO DIA EN UNA VIDA BREVE

por ALBERT MALTZ

24 horas en una cárcel le permiten  
a Maltz desarrollar magistralmente  
los problemas que afectan a los  
seres humanos.  
400 páginas ..... \$ 70,—

Próxima aparición:

## EL JUEGO DE LA MUERTE

por ALBERT E. KAHN

El terrible problema de la influencia  
de la guerra fría en la niñez  
y adolescencia norteamericanos.  
224 págs. con 16 de fotos \$ 60,—

EDITORIAL PLATINA

Santa Fe 2970 — 78-1705 — Buenos Aires